

00861 250

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ECONOMIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

"EL COMERCIO EXTERIOR EN MEXICO EN EL SECTOR
MANUFACTURERO: UN ESTUDIO CUANTITATIVO DE SUS
DETERMINANTES"

271375

TESIS DE MAESTRIA
TESIS CON ALBA ROSA RIVERA DE LA ROSA
FALLA DE ORIGEN

1999



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PASINACION

DISCONTINUA.

***A Sebastián, mi esposo por su
interminable apoyo y comprensión.
A mis hijos, Fausto y Cristóbal con
la esperanza de que logren al igual,
sus más grandes deseos y
realización.***

**EI COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO EN EL SECTOR
MANUFACTURERO: UN ESTUDIO CUANTITATIVO DE SUS
DETERMINANTES**

INTRODUCCION

1.- ANTECEDENTES

A) Periodo de sustitución de importaciones.- Breve análisis de sus resultados y repercusiones en el sector manufacturero.

B) Apertura comercial.- Fundamentos y Resultados

**2.- EL COMPORTAMIENTO SECTORIAL MANUFACTURERO ANTE LA
APERTURA COMERCIAL**

A) Producción y PIB

B) Empleo, Salarios y Productividad

C) Formación de capital

D) Exportaciones, Importaciones y Balanza Comercial

3.- DETERMINANTES DEL COMERCIO EXTERIOR EN MEXICO

A) Revisión y planteamiento de algunos modelos econométricos

B) Estimaciones econométricas para el Comercio Exterior en México

B.1) Exportaciones

B.2) Importaciones

4.- RESUMEN-CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

APENDICE ESTADISTICO

APENDICE GRAFICO

INTRODUCCIÓN

El sector externo es uno de los ejes fundamentales sobre el cual descansa la dinámica actual de México, no sólo por su inserción al GATT en 1986 y al TLCAM en 1992, sino por la importancia que la globalización representa para todas las naciones del mundo.

El trabajo tiene la finalidad de destacar los cambios en el sector manufacturero nacional a partir de la apertura comercial, así como los determinantes del comercio exterior en este sector, primero a través de una aproximación desagregada y segundo desde la óptica de un modelo econométrico.

En la primera parte se incluye un breve análisis del periodo de sustitución de importaciones, el cual resalta en la historia económica de México por el impacto de la industrialización interna y los gérmenes de los desequilibrios manufactureros externos.

El análisis de la apertura comercial puntualiza los fundamentos de orden macroeconómico que llevaron al país a instrumentar políticas de orden neoliberal abriendo sus puertas a la economía internacional; y, a más de una década de la aplicación de estas políticas, se menciona brevemente, lo que pensamos son sus resultados inmediatos.

La segunda parte es un análisis cuantitativo y sectorial de los resultados del ajuste y de la apertura comercial en el sector manufacturero, haciendo énfasis en cuatro sectores de la industria de manufacturas en México, como son el sector I de Alimentos, Bebidas y Tabaco, el sector II de Textiles, Vestido y Cuero, el sector V Químicos y derivados del petróleo (petroquímico), y el sector VIII Productos metálicos, maquinaria y equipo (automotriz), así como dos periodos de estudio de 1982 a 1987 correspondiente a la administración de Miguel de la Madrid en que se inician las políticas hacia la apertura comercial y el segundo periodo de 1987 a 1993 correspondiente a la administración de Carlos Salinas de Gortari que se caracteriza por la consolidación de las políticas hacia las manufacturas mexicanas.

La tercera parte incluye un análisis estadístico-econométrico, desde una revisión de estudios ligados al tema hasta los resultados de los modelos de exportaciones e importaciones manufactureras en México, en dos periodos de estudio. El primero de 1970 a 1992 en el cual se puede observar cual ha sido el comportamiento de las variables dependientes e independientes durante dos décadas, la fase de sustitución de importaciones y su agotamiento en los setenta, así como el ajuste y la apertura comercial en los ochenta. El segundo de 1980 a 1992 periodo que se acerca más a la apertura comercial y sus resultados en los noventa. Se mencionan cuales son los factores más significativos y las diferencias con respecto al periodo anterior.

Finalmente se realiza el resumen-conclusiones y consideraciones finales.

Quiero agradecer enormemente la asesoría del Dr. Julio López Gallardo porque gracias a su apoyo y consejo pudo ser posible este trabajo. De igual manera reconocer el apoyo económico de CONACYT como un importante incentivo para mi superación. Cabe mencionar que si el trabajo en cuestión contiene errores se debe únicamente a la falta de atención en las recomendaciones que me fueron sugeridas.

1.- ANTECEDENTES

A) Periodo de sustitución de importaciones.- Breve análisis de sus resultados y repercusiones en el sector manufacturero.

Para la consolidación del periodo de sustitución de importaciones en México (1940-1970), se dan dos condiciones. La primera es interna. El desarrollo capitalista ha madurado y el país se encuentra preparado para iniciar un proceso de industrialización. La otra es externa. La segunda guerra mundial genera una insuficiente oferta de productos industriales, conduciendo a los países menos desarrollados a buscar vías internas de industrialización. Este proceso se logra a través de la sustitución de importaciones.

La principal característica de este periodo fue un persistente crecimiento económico, 6.5% del PNB, a una tasa sostenida promedio anual (1), en la cual el sector industrial jugó un papel fundamental: "...al considerar los periodos 1940-1978 y 1950-1978. En el primero las tasas promedio de crecimiento de la industria y de la economía en su conjunto fueron respectivamente del 7.6% y del 6.0%. En el segundo periodo llegaron al 7.7% y al 6.1%. Podemos afirmar entonces que la industria ha desempeñado el papel de sector estratégico en el desarrollo económico nacional." (2)

No obstante, ese crecimiento económico estuvo carente de un desarrollo que condujera al país a generar un aumento del empleo, una mejor redistribución del ingreso y una independencia externa. Por el contrario, y sobre todo a finales de la década de los sesenta, el desempleo se aceleró, la distribución del ingreso había empeorado y la dependencia externa (deuda e inversión extranjera) se incrementó considerablemente.

(1) Cifras en, Villarreal René.- Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México. Un enfoque neoestructuralista. (1929-1988), F.C.E. 1988

(2) Boltvínik, Julio y Hernández Láos, Enrique.- Origen de la Crisis Industrial: El Agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Un análisis preliminar, en Cordera Rotando.- Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana. Selección de Lecturas del Trimestre Económico No. 39 F.C.E.

Podemos resumir los principales resultados de este periodo en el sector externo de manufacturas como sigue:

a) La primera etapa del periodo de sustitución de importaciones de 1940 a 1960 se encamina a la sustitución de bienes de consumo. Surge una dependencia estructural por importaciones de bienes intermedios y de capital. La demanda de importaciones se caracteriza por una alta elasticidad ingreso y baja elasticidad de precios relativos.

b) El país depende en gran parte de la exportación de productos primarios que fluctúan de acuerdo a la demanda mundial. Las industrias manufactureras nacientes no tienen un nivel de competitividad suficiente como para acaparar mercados externos.

c) El desequilibrio externo es un elemento persistente en esta etapa. El volumen de exportaciones no es suficiente para compensar la compra de importaciones y del nivel de estas últimas depende el funcionamiento de las industrias en gestación.

d) Aunque la devaluación no es efectiva como mecanismo para activar exportaciones y disminuir importaciones ya que la demanda de importaciones es estructuralmente necesaria y la fuente exportadora manufacturera es incipiente, la etapa presenta devaluaciones del peso llevando a una paridad frente al dolar de 4.85 en 1945 a 12.50 en 1954.

e) El tipo de cambio se utiliza no obstante como herramienta para generar mayor competitividad externa, lo cual vino a estimular fundamentalmente las exportaciones de origen primario.

f) Las políticas gubernamentales, por otra parte, acudieron periódicamente al mecanismo de imprimir dinero para solventar sus gastos, llevando a la economía a presentar severos problemas inflacionarios.

g) Ni las devaluaciones ni la impresión de dinero lograron evitar que la inversión extranjera y la deuda externa siguieran financiando el déficit externo acumulado.

En la segunda etapa de 1960 a 1970 se espera la continuación en la sustitución de bienes intermedios y de capital. Sin embargo, van a conformarse una serie de factores estructurales que impedirán culminar con ese proceso.

a) La sustitución de bienes de consumo no duradero había prácticamente terminado. Existían ahora una gama de manufacturas que podían competir con los bienes importados. Estas manufacturas, no obstante, tenían una característica peculiar, eran productos de empresas con un alto nivel de protección, lo que les daba ciertos privilegios. Uno de ellos era que estas empresas podían fijar sus precios casi arbitrariamente. Aunque los mercados internos eran estrechos, al mantenerse cautivos, les generaban ganancias monopólicas.

b) En términos generales las empresas no tenían un incentivo para aumentar la producción de exportación. Por el contrario, la industria manufacturera del país mantenía capacidades ociosas, lo que elevaba sus costos y por ende los precios, siguiendo con un margen de baja competitividad internacional.

c) La gran concentración y control de la inversión en la industria manufacturera, tanto de nacionales como de extranjeros, llevó a que un puñado de capitales se beneficiaran de las condiciones de protección imperantes. La distribución del ingreso empeoró y el empleo empezó a declinar fuertemente.

d) Para que pudiera consolidarse la sustitución de bienes intermedios y de capital, eran necesarios volúmenes de capitalización superiores a los utilizados en la primera etapa de la sustitución de bienes de consumo. La debilidad financiera del país y el incipiente desarrollo del mercado interno fueron trabas sustanciales para abrir la posibilidad de dar dinamismo a esta etapa.

e) Los sectores exportadores que requerían insumos y bienes de capital para su producción, encontraban que aquellos insumos que se producían al interior del país eran más caros y de peor calidad que los existentes externamente, los cuales sin tomar en cuenta las tarifas resultaban con precios más competitivos y de mejor calidad.

f) A pesar de la estabilidad cambiaria que caracterizó a esta segunda etapa el crecimiento mayor de los precios y costos en el mercado interno superó al del mercado internacional. Esto generó una sobrevaluación del peso, y fue otro elemento clave que desestimuló constantemente a las exportaciones manufactureras.

g) Como resultado final se mantiene latente el desequilibrio externo de la etapa anterior, ahora producto de la insuficiente capacidad y baja competitividad de la producción manufacturera de exportación así como al desgaste del sector primario. Ambos no lograron compensar el volumen de las importaciones necesarias para mantener el proceso de industrialización existente.

La década de los setenta

Las raíces de la crisis de los setenta se encuentran en los desajustes estructurales del sector industrial y en la falta de políticas coherentes en la agricultura mexicana. Esta década presenta con claridad el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. "...., en el siguiente periodo (1970-1975) la disminución acelerada de la tasa de crecimiento de las manufacturas (del 8.6 al 5.9%) es acompañada por una depresión igualmente rápida en el crecimiento de la electricidad (del 14.1 al 8.6%), del petróleo (del 9.6 al 7.5%) y de la construcción (del 9.7 al 8.3%) con lo cual, lejos de actuar como factores compensadores de la crisis, tienden a acentuarla." (3)

Esos desajustes estructurales en el sector manufacturero seguían siendo producto del proteccionismo excesivo y de las continuas sobrevaluaciones de la moneda.

(3) Op.. cit., Boltvinik y Hernández Laos, pag 469

Lo anterior frenaba el crecimiento de los sectores exportadores y estimulaba el de las importaciones, fundamentalmente aquéllas donde la fase de sustitución de importaciones no pudo completarse, es decir en bienes de capital e insumos intermedios: "...en 1970 las exportaciones mexicanas se caracterizaban por ser las típicas de un país subdesarrollado..., los cinco principales productos exportados eran, en orden de importancia, azúcar, algodón, café, camarón, máquinas, aparatos y material eléctricos.

Por el lado de las importaciones, el proceso de sustitución de importaciones no removió en lo más profundo las deficiencias estructurales. Diecinueve de los veinte productos eran de origen industrial, 46.5% correspondieron a bienes de capital, el 33.6% a bienes intermedios y el 19% para bienes de consumo". (4)

El déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos se incrementa sustancialmente, de 1,115 millones de pesos en 1970 a 3,643 en 1975.

A nivel internacional, el régimen de Echeverría se sitúa en otro lapso de inflación-depresión mundiales 1973-74 que afectará las decisiones de política económica internas.

Tanto por la expansión fiscal que generó creciente inflación, como por el deseo de mantener la paridad fija de 12.50 pesos por dólar, "...el gobierno había empezado a contratar préstamos con los bancos comerciales y en los mercados de eurodólares y petrodólares. La deuda pública externa llegaba apenas a 4,000 millones de dólares cuando Echeverría tomó el poder, a fines de 1976 se había quintuplicado para llegar a 21,600 millones de dólares". (5)

(4) Calzada, Fernando.- Algunos aspectos del comercio exterior en México, en Investigación Económica No. 177 Julio-Septiembre de 1986 pag 145

(5) Maddison Angus y Asociados.- La economía política de la pobreza, la equidad y el crecimiento: Brasil y México, FCE 1993 pag 157

Para 1975 el desequilibrio en el sector externo presenta una naturaleza tridimensional. Es producto del déficit en la balanza comercial fundamentalmente manufacturera, del servicio de pago de la deuda externa y de la fuga de capitales.

La magnitud del déficit comercial y de la deuda externa llevó a que en agosto de 1976 la SHCP anunciara el cambio de paridad y la flotación del peso. No obstante las presiones de los organismos financieros internacionales, las políticas de ajuste recomendadas por el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.) no se implantaron, ya que el país surge como potencia petrolera.

Durante el régimen de José López Portillo la economía presenta un fuerte crecimiento económico (superior al 8% anual), esto se debió básicamente al impacto de las exportaciones petroleras.

Sin embargo, la bonanza petrolera no fue aprovechada en su momento como plataforma económica. No se crearon mejores condiciones de crecimiento industrial ni se fortalecieron los sectores exportadores manufactureros. Por el contrario, la economía sufrió un claro proceso de petrolización y el desarrollo industrial y agrícola quedó en su mayor parte congelado. "México demostró signos claros de dependencia del petróleo, ya que en 1981 dos terceras partes de las exportaciones totales eran de hidrocarburos representando el 50% de los ingresos de divisas y contribuían con el 25% de los ingresos tributarios del gobierno federal". (6)

No obstante la gran entrada de divisas por concepto de exportaciones de petróleo, la balanza comercial siguió con déficit, por una parte debido al dinamismo de la demanda agregada (10.2%), y por la otra, la insuficiente competitividad de la oferta generada internamente. Las importaciones de bienes de consumo e intermedios se incrementaron. En 1981 el déficit en la balanza comercial de manufacturas era de 17,591 millones de dólares. La seguridad que tuvo el gobierno de adquirir deuda externa por sus reservas petroleras, hizo que aquélla tomara nuevamente grandes dimensiones. (*)

(6) Op. cit., Villarreal, pag 295

(*) Las cifras son tomadas de Villarreal René.- Industrialización.....

Durante el periodo 1976-1982 la deuda externa aumento de 20,000 a 80,000 millones de dólares. El déficit en la balanza de servicios financieros alcanzó cifras de 10,189 y 12,240 millones de dólares entre 1981 y 1982 y la fuga de capitales para esos mismo años fue de 13,307 y 7,000 respectivamente.(*)

En este contexto, la causa de la crisis de 1982 tuvo diferentes matices. Por un lado, la persistente sobrevaluación del tipo de cambio (32%)*, por otro, la excesiva protección, implicaron un freno a las exportaciones manufactureras y coeficientes de importación elevados. Esto repercutió en la desustitución de importaciones y en la monoexportación petrolera.

A nivel internacional las causas fueron; la caída del precio internacional del petróleo, la elevación de las tasas de interés mundiales y las restricciones crediticias.

En condiciones de endeudamiento y petrolización, México recibe la crisis de los ochenta.

La nacionalización bancaria vino a agravar aún más la situación de fuga de capitales y el país se enfrenta a un proceso de fuerte ajuste económico y liberalización comercial.

(* Datos tomados de Villarreal Rene.- Industrialización.....

B) Apertura Comercial .- Fundamentos y Resultados

Fundamentos:

Caracterizada por algunos autores como la "década perdida" en virtud de la fuerte recesión económica con estancamiento industrial que vivió no sólo México sino la gran mayoría de países de América Latina, el país inicia los ochenta con un shock externo* que generaría cambios radicales en las políticas macroeconómicas hasta entonces instrumentadas. Estos cambios estuvieron orientados a:

- 1) La desgravación arancelaria hacia importaciones. Liberalización comercial .
- 2) Generar un entorno eficiente hacia la exportación manufacturera.
- 3) La entrada de México al GATT
- 4) Privatización. Venta de Paraestatales

No obstante, durante toda la década se mantienen latentes tres fenómenos estructurales que impiden generar crecimiento y desarrollo: a) el déficit comercial manufacturero, es decir, mayor compra de importaciones que venta de exportaciones, b) el pago por servicio de la deuda que ocasiona un flujo continuo de divisas hacia el exterior y c) una fuga de capitales que mantiene una tendencia hacia la dolarización.

Mientras México mantuvo superávit comercial gracias a la entrada masiva de divisas por concepto de exportaciones de petróleo, la deuda externa se siguió contratando libremente. Sin embargo, en 1982 el precio del petróleo se desploma, al pasar de 33.18 dólares por barril en 1981 a 28.69 en 1982, se genera así, una disminución en los flujos de divisas, y por otro, un incremento en el pago por servicio de la deuda, provocado por el aumento de las tasas de interés internacionales.

*En 1982 se deterioran los términos de intercambio que México mantenía internacionalmente con respecto a los precios del petróleo, ya que estos sufren una caída drástica. Por otra parte se incrementan las tasas de interés internacionales y se suspenden créditos externos al país.

Con una deuda cercana a 90,000 millones de dólares, una inflación de 100%, un déficit público de 17% del PIB, y sin reservas internacionales, la administración de Miguel de la Madrid negocia nuevamente acuerdos con el Fondo Monetario Internacional. "El gobierno se esforzó considerablemente por negociar nuevos acuerdos con el F.M.I., como una base para la reestructuración de una gran parte de la deuda externa del sector público. El primero de tales acuerdos se logró con éxito en 1983, por un total cercano a los 23,000 millones de dólares; el segundo se concluyó en 1984 por un total de 48,000 millones de dólares".(7)

Debido a sus compromisos de deuda, el país mantenía una gran vulnerabilidad externa, haciendo necesario que se ajustara a las condiciones que prevalecían en el entorno internacional.

Los programas neoliberales, que recomendaron tiempo atrás, tanto el Banco Mundial como el Fondo Monetario Internacional, empezaron a aplicarse. Estos programas se basaban en la disminución drástica de la participación estatal en la economía así como en la reducción de los permisos y aranceles a las importaciones. En virtud de la bonanza petrolera ellos no fueron instrumentados durante la administración de López Portillo. Sin embargo, a partir de 1982 el ajuste económico llevaría a su instrumentación paulatina, con los objetivos sustanciales de reducir la inflación, equilibrar la balanza de pagos y favorecer el crecimiento.

Por tanto, para crear un clima de estabilidad y confianza el gobierno consideró necesario:

- 1) Reducir hasta eliminar el déficit fiscal, fuente principal de desequilibrio macroeconómico (inflación, ineficiencias productivas, desplazamiento de la iniciativa privada, etc.). Así, uno de los objetivos del "Pacto de Solidaridad Económica" (PSE), del 15 de diciembre de 1987 fue " El fortalecimiento sustancial de las finanzas mediante una disminución significativa del gasto público programable, la eliminación del rezago en los precios y tarifas del sector público y diversas adecuaciones tributarias.

(7) Op. cit., Maddison y asociados, pag. 162

El superávit fiscal primario (que es la diferencia entre los ingresos públicos y el gasto público excluyente de pagos de interés) se elevará a 8.3% del PIB frente al 5.4% previsto en los proyectos e iniciativas enviados a la Cámara de Diputados." (8).

2) La reducción del gasto público, eliminando subsidios, según el PSE la reducción del gasto público programable para 1988 sería del 3%.

3) Una reforma impositiva que marcaba abiertamente ampliar la base gravable y moderar la tasa marginal impositiva. Se efectúa una elevación de los ingresos públicos con aumentos que van del 55 al 85% en los precios de gasolina, electricidad, teléfonos, fertilizantes, transportes y azúcar entre otros.

4) Una tasa de interés competitiva regulada por el mercado, lo cual impediría la fuga de capitales, aumentaría el ahorro privado y mejoraría la asignación de recursos para la inversión.

La inflación tuvo dos canales a través de los cuales pudo controlarse. El primero de ellos fue que al reducir el gasto público se afectaría directamente la demanda agregada, y el segundo a través del incremento en la tasa de interés, contrayendo la masa monetaria en circulación y los créditos internos. "La restricción monetaria fue una de las principales medidas de la política económica, pues con el encarecimiento y con la limitación del crédito se buscaba reducir la demanda doméstica. (9)

Durante el periodo salinista la inflación pudo controlarse a través de anclar el tipo de cambio y congelar los salarios reales.

5) Un tipo de cambio "realista" y "competitivo", determinado por el mercado y que apoye el crecimiento de las exportaciones. El tipo de cambio va a jugar un papel crucial en la balanza comercial ya que su depreciación hace más atractivas las exportaciones y menos las importaciones. Por eso se menciona que la apertura comercial y la depreciación del tipo de cambio son medidas complementarias, "... no debe sorprender que la liberación de importaciones generalmente va junto con la depreciación y eso fue exactamente lo que sucedió en México en 1985."(10)

(8) Op.cit., Villarreal, pag 448

(9) López Gallardo, Julio.- El proceso de ajuste de la economía mexicana, 1982-1992, en México: La Nueva Macroeconomía. CEPNA 1994 pag 23

De hecho, las reformas al comercio de julio de 1985 fueron seguidas inmediatamente por una devaluación de 22% del peso mexicano y, en los siguientes meses, se aceleró el deslizamiento con una depreciación mensual nominal ligeramente mayor que la inflación doméstica." (10)

6) Una nueva política comercial, eliminando barreras a la importación, con una protección temporal a las industrias infantiles. "Se supone que a corto plazo la eliminación de las restricciones a la importación -acompañada normalmente por devaluaciones para evitar incrementos demasiado drásticos en las importaciones- reduce las discrepancias entre los precios internos y los externos de dos maneras: directamente, al exponer los productos nacionales a la competencia de una oferta externa más barata, e indirectamente, al reducir los precios internos expresados en dólares mediante la devaluación."(11) De igual manera se fundamentaba que "..., la apertura comercial se considera como una de las principales fuerzas motrices de la conversión de una estructura productiva sobreprotegida, distorsionada, anticuada, ineficiente y de baja calidad, en una moderna, eficiente, de alta productividad y en condiciones de competir en calidad y precio en los mercados internacionales." (12)

7) Políticas adecuadas para atraer inversión extranjera directa, ya que es benéfica al traer innovación tecnológica, mejores salarios y más empleos. "El gobierno liberalizó la ley de inversiones extranjeras en 1984. Con las normas promulgadas en ese año se introdujo una interpretación liberal de la ley de 1973 sobre inversiones extranjeras. Las directrices promulgadas en 1989 liberalizaron todavía más los procedimientos y reforzaron el carácter automático de la concesión de aprobaciones; se abrieron nuevas áreas de

(10) Ten Kate Adriaan.- Respuesta de las exportaciones manufactureras a la liberación de importaciones en México: ¿ Hay una segunda ola? en Nueva Economía Revista de Economía Política año 1 No. 92 enero 93 No.1 Ed. Cambio XXI Fundación Mexicana A.C.

(11) Ten Kate, Adriaan y Venturini Fernando de Mateo.- Apertura comercial y estructura de la protección en México. Un análisis de la relación entre ambas, en Revista de Comercio Exterior, Vol. 39 No. 6 Junio 1989 pag. 499

(12) Op. cit. Ten Kate y Venturini Fernando de Mateo, pag 499

la economía interna a los inversionistas foráneos, como las inversiones en los bancos comerciales, compañías de seguros y algunos tipos de productos petroquímicos; además, fueron derogadas todas las restricciones sobre permisos de tecnología. Finalmente, la ley de 1973 fue modificada en diciembre de 1993 en el Contexto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte." (13)

8) Políticas de privatización, que hicieran más eficientes las empresas paraestatales al ser manejadas por agentes privados.

9) Desregular, quitar trabas administrativas, legales, etc., para un libre juego del mercado.

10) Seguridad en los derechos de propiedad tanto en la legislación como en las instituciones. "Las leyes y reglamentos mexicanos sobre los derechos de propiedad intelectual se están adecuando a las normas y convenios internacionales....., la ley de 1991 sobre los derechos de la propiedad intelectual amplió de manera significativa la duración de la protección de patentes (20 años) y de diseños industriales (15 años) e introdujo el concepto de modelos de servicio (10 años). La ley protege también los secretos comerciales y moderniza y amplía la protección de los derechos de autor, incluyendo el correspondiente a los programas para computadoras." (14).

(13) Clavijo Fernando y Casar José I. - La industria mexicana en el mercado mundial. Elementos para una política Industrial. Lectura No.80 El Trimestre Económico. Tomo I y II Pag. 62

(14) Op. cit. Clavijo y Casar pag. 63

Resultados:

A más de diez años de haberse empezado a instrumentar en nuestro país este tipo de políticas con los principales objetivos de controlar la inflación, equilibrar la balanza comercial y generar crecimiento económico, encontramos que los resultados no han sido muy alentadores, ya que las medidas de control inflacionario han restado crecimiento económico, tanto al disminuir la demanda agregada congelando los salarios reales, como al contraer los créditos hacia la actividad productiva.

Entre los resultados inmediatos encontramos:

- 1) Un nulo crecimiento del Producto Interno Bruto. Mientras que para el periodo de 1971-1982 la tasa media anual de crecimiento fue del 6.06% para el periodo 1982-1987 fue del -0.11%.
- 2) Para esos mismos periodos de estudio, las tasas medias de crecimiento anual de los acervos de capital son del 8.05% y del 1.30% respectivamente.
- 3) Con respecto a las ocupaciones remuneradas, las tasas de crecimiento son del 4.4% en el primer periodo y del 0.3% para el segundo.
- 4) Para 1981, la distribución del ingreso hacia los asalariados (que es la relación entre remuneraciones y el PIB), era del 37.5, para 1990 esta relación decrece a 25.0%

Tomando como premisa el enfoque absorción, podemos decir que el ajuste prolongado que se inició en 1982 consistió en la reducción tanto de la inversión como del consumo. Si tenemos que:

$$\begin{aligned}C + I &= A \\ Y &= C + I + X - M\end{aligned}$$

En donde:

C = Consumo, I = Inversión, A = Absorción, Y = Ingreso, X = Exportaciones, M = Importaciones

por tanto; $Y - A = X - M$

Esto es, el ingreso menos la absorción es igual al déficit o superávit en la balanza comercial.

Para lograr el ajuste, se requiere de una disminución en la absorción; esta reducción significó una baja relativamente menor en el consumo y una baja drástica en la inversión. Paralelamente la balanza comercial experimenta una mejoría al disminuir el déficit, las exportaciones aumentan ligeramente y las importaciones tienen una caída más acentuada. (Ver gráfica No. 1)

Es decir, el ajuste durante el periodo se dio fundamentalmente en la inversión más que en el consumo. "De esta manera la inversión en 1981 (272,600 millones de pesos de 1970), se reduce a 161,500 millones de 1986, lo que significa una caída de 40.7%, mientras que el consumo de 1981 (698,800 millones de pesos) se reduce a 662,100 millones de 1986, es decir que baja solamente 5.3%." (16).

Como la inversión es más intensiva en importaciones que el consumo, la caída que sufren las importaciones durante este periodo es explicada sobre todo por la caída drástica en la inversión, por otra parte el incremento en las exportaciones también se explica parcialmente por la caída del consumo en el mercado interno.

El ajuste prolongado se caracterizó por ser fuertemente recesivo ya que afectó el crecimiento de la inversión y por ende el de la economía en su conjunto. Por su parte, la apertura y liberalización comerciales que se inician en el periodo 1985-87, han generado cambios sustanciales en la estructura productiva del sector externo manufacturero. Estos cambios no sólo han sido en la mentalidad empresarial y comercial, sino que han afectado la distribución de los factores productivos.

A partir de 1977 y hasta 1987 la economía manifiesta una fuerte presencia del sector petrolero en detrimento del sector manufacturero. En 1980 por ejemplo, el 71.23% de las exportaciones totales del país correspondían a exportaciones agrícolas y mineras incluidas las exportaciones de petróleo.

Es decir, hay una fuerte desustitución de importaciones, lo que antes ya podíamos producir internamente ahora se importaba. En el 29% restante correspondiente a manufacturas, las exportaciones de alimentos bebidas y tabaco tienen un mayor peso relativo y en menor medida los derivados químicos del petróleo y productos automotrices.

(16) Op. cit., Villarreal pag. 466

En 1993 este panorama ha cambiado radicalmente. Ahora del total de las exportaciones, el 54% corresponde a productos manufacturados y en este rubro toman importancia primero, productos metálicos maquinaria y equipo que incluyen desde luego la industria automotriz, con el 36% de participación, y en segundo lugar con el 25% los productos químicos y derivados del petróleo.

Al abrir las puertas a la economía internacional se condicionó una estructura productiva diferente a la existente en años anteriores, ya que ahora sólo las empresas más rentables para competir tanto en el mercado interno como a nivel internacional han sobrevivido y más aún se han fortalecido utilizando mayor eficiencia y modernizando su tecnología. Entre estas empresas encontramos las que corresponden al sector Automotriz y al sector de Productos químicos y derivados del petróleo, lo cual lleva a pensar que se ha dado en México una dependencia del sector externo hacia esos sectores.

En la exportación manufacturera de textiles, alimentos, imprenta, bebidas, etc., se observa una baja actividad económica que implica para muchas empresas una aguda crisis de supervivencia.

No obstante la poca diversificación en las exportaciones manufactureras, un rasgo distintivo del periodo de apertura comercial y más específicamente a partir de 1987, ha sido el continuo y no menos sorprendente crecimiento de las exportaciones manufactureras mexicanas. Si bien es cierto que las importaciones han superado ese crecimiento y que se ha generado un grave déficit comercial, parece ser que el sector exportador ha respondido favorablemente a la liberación comercial.

2.- EL COMPORTAMIENTO SECTORIAL MANUFACTURERO ANTE LA APERTURA COMERCIAL

Durante el periodo de 1976 a 1982 las exportaciones petroleras tuvieron una participación predominante. Mientras que en 1976 su monto ascendió a 563 millones de dólares, en 1981 fue de 14,574. Esto provocó que se utilizara la estrategia basada en la consolidación del sector petrolero exportador como pivote de la expansión del producto, lo que llevó a una grave dependencia económica del petróleo y a una desustitución de importaciones.

Por tanto, cuando se desploma nuevamente el precio internacional del petróleo en 1986*, al pasar de 25.33 dólares por barril en 1985 a 11.84 en ese año, la tasa media anual de crecimiento del PIB cae en 3.75%.

La caída del precio internacional del petróleo "...significó una pérdida de más de 8,500 millones de dólares de ingresos en divisas, dado que las exportaciones petroleras de 1986 sólo alcanzaron un poco más de 6,300 millones de dólares en comparación con los 14,767 del año anterior". (17)

La crisis petrolera de 1986 obligó al país a abandonar la estrategia de crecimiento basada en la monoexportación petrolera y cambiarla a otra basada en la "sustitución de exportaciones". Con la participación mayoritaria de las exportaciones manufactureras en las exportaciones totales de mercancías se trataba de depender menos de las fluctuaciones de los precios de materias primas en el entorno internacional y fortalecer el desarrollo de un campo industrial que le diera al país la cimentación de la exportación a gran escala de bienes manufacturados, los cuales se caracterizan por una elasticidad-ingreso mayor.

Estas propuestas no eran en realidad nada nuevo, sino que la propia crisis obligaba al gobierno federal a rehacer aquéllo que en los años setenta había quedado inconcluso y que en los ochenta había quedado relegado es decir, el fortalecimiento de plantas industriales de bienes manufacturados competitivos y la producción de bienes intermedios y de capital. (aunque en realidad estos últimos no han entrado como proyecto en ninguna medida de política económica).

(*) Recuérdese que el precio del petróleo cayó de 33.2 a 28.7 dólares por barril entre 1981 y 1982. Los datos son tomados del texto mencionado de Villarreal Rene

(17) Op. cit., Villarreal, pag. 403

Durante el periodo 1982-1987 las exportaciones manufactureras tuvieron un crecimiento favorable con una tasa media del 24% y las importaciones lo hicieron al -3.31%. En el siguiente periodo 1987-1993 las primeras, crecieron a una tasa media anual del 8% mientras que las importaciones lo hicieron a una tasa del 27%. Bajo estas condiciones el PIB creció sólo el 1.3%. (Ver Cuadro No. 1) Anexo.

Lo anterior nos muestra que si bien las exportaciones de manufacturas crecieron favorablemente durante el periodo de apertura, su crecimiento no fue suficiente para cubrir el déficit comercial manufacturero, ya que las importaciones crecieron aún más, sobre todo en el periodo salinista. El bajo crecimiento nacional del PIB indica por otra parte, que el crecimiento exportador es más de origen residual que producto de un crecimiento interno, es decir que se ha debido fundamentalmente a la búsqueda momentánea de mercados alternativos. "Hasta finales de 1986 puede observarse una relación inversa entre el nivel y la tasa de crecimiento de las exportaciones y el producto interno bruto. Las exportaciones tienden a ser "contra-cíclicas", lo cual pareciera indicar que el éxito exportador es, en parte, un fenómeno residual, es decir, de la búsqueda de mercados alternativos ante la recesión interna." (18)

Con respecto a los resultados de la apertura y del ajuste económico a partir de 1982, analizaremos en el sector manufacturero cuatro sectores donde puede observarse claramente los cambios que ha sufrido la dinámica productiva. El sector I Alimentos, Bebidas y Tabaco, el sector II Textiles, Vestido y Cuero, el sector V Químicos y derivados del petróleo y el sector VIII Productos metálicos maquinaria y equipo (Automotriz).

Se manejarán dos periodos, el primero de 1982-1987 característico de la primera fase de la apertura comercial y el segundo de 1987-1993 que comprende la consolidación de las políticas hacia las manufacturas nacionales. Estos periodos abarcan la administración de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari.

(18) Lustig, Nora.- Tipo de cambio, protección efectiva y exportaciones manufactureras. México 1983-1987. Investigación Económica 200, abril-junio de 1992, p. 76

A) PRODUCCIÓN Y PIB

Durante el primer periodo 1982-1987, el crecimiento de la producción manufacturera es bastante deficiente, su tasa media anual de crecimiento fue negativa del 0.28%. Sin embargo, logra recuperarse en el periodo 1987-1993 con una tasa de crecimiento del 3.57%, observándose claramente los efectos de la política favorable hacia las manufacturas mexicanas.

La gráfica No. 2 muestra el crecimiento de la Industria en comparación con la Agricultura y Minería y su constante ascenso a finales de los ochenta.

Con respecto al Producto Interno Bruto de cada uno de los sectores, el sector I de Alimentos es el de mayor importancia relativa y presenta una ligera recuperación de crecimiento a partir de 1987 (Ver gráfica No. 3). Las tasas respectivas de crecimiento para el primer y segundo periodos son 1.48% y 3.02%. Le sigue en orden de importancia el sector VIII Automotriz que es el que presenta la tasa de crecimiento más alta para el periodo 1987-1993 siendo del 8.37%, mientras que para el periodo anterior había sido negativa del 3.38%.

El sector V Petroquímico presenta también un crecimiento favorable aunque no tan significativo como el Automotriz con tasas de crecimiento del 2.61% y del 3.52% respectivamente para ambos periodos.

Finalmente tenemos el sector II del Vestido que es el de menor volumen y el que presenta tasas de crecimiento negativas de 2.72 y 1.44% respectivamente.

Por tanto, encontramos que durante la Apertura Comercial se han fortalecido en orden de importancia primero el sector VIII Automotriz luego el sector I de Alimentos y finalmente el sector V Petroquímico, dándose una marcada declinación productiva del sector II del Vestido.

B) EMPLEO, SALARIOS Y PRODUCTIVIDAD

Empleo

El descenso de la población ocupada en las manufacturas ha sido visible en todos los sectores. Si durante el periodo 1982-1987 encontramos bajas tasas de crecimiento (la tasa media de crecimiento para el primer periodo de análisis con respecto al personal ocupado en el sector manufacturero nacional fue del -0.8% y para el segundo periodo del -0.5%), estas se deprimen aún más durante el siguiente sexenio con una excepción en el sector Automotriz que pasa de una tasa de crecimiento negativa del 3.3% en el primer periodo a una positiva del 0.4% en el segundo periodo. Los demás sectores tienen tasas negativas de crecimiento tanto para el primer como segundo periodos. (Ver Cuadro No. 2)

Respecto al personal ocupado en los cuatro sectores analizados de la Industria Manufacturera (Ver gráfica No. 4) observamos que el sector I de Alimentos es donde se encuentra la mayor cantidad de personal ocupado. Para el año de 1993 este sector absorbe 687,771 ocupaciones remuneradas, mientras que el sector Automotriz, que le sigue en importancia absorbe 470,344, el sector II del Vestido 345,771 y finalmente el que tiene menos personal ocupado es el Petroquímico con sólo 299,029 ocupaciones.

Salarios

Al realizar un comparativo entre la Industria, Agricultura y Minería encontramos que la Industria mantiene las remuneraciones más altas de la economía (Ver gráfica No. 5).

De acuerdo a lo anterior la industria juega un papel fundamental en ser el promotor de fuentes de empleo relativamente bien remuneradas, condición básica para el desarrollo y crecimiento del mercado interno.

Respecto a los sectores del estudio, observamos que en los cuatro se da una fuerte declinación en las remuneraciones reales durante el periodo 1982-1987 (Ver gráfica No. 6), sin embargo, aunque se recuperan significativamente a partir de 1987 y hasta 1992, no logran alcanzar los niveles salariales de 1980.

El sector I de Alimentos es el que presenta la recuperación salarial más alta, en el primer periodo la tasa media de crecimiento de las remuneraciones reales en este sector fue de -4.85% y en el segundo de 4.62%, le sigue en orden de importancia el sector VIII Automotriz con un crecimiento en el segundo periodo del 4.46% y el sector petroquímico con 3.52%. El sector más afectado en salarios fue el sector II del Vestido con un crecimiento mínimo del 0.05%. Es decir, los mejores incrementos salariales se dieron en el sector I de Alimentos, el sector VIII Automotriz y el sector V Petroquímico.

Productividad

Al comparar estos datos con los niveles de productividad en cada sector, vemos que los niveles más altos de crecimiento en la productividad durante el segundo periodo de análisis (1987-1993), se dan en el sector V Petroquímico y en el sector VIII Automotriz. (Ver Cuadro No. 1) Anexo

Cabe recordar que para lograr una mayor competitividad en los mercados externos es necesario el mejoramiento de la eficiencia en la industria nacional, para ello el crecimiento de la productividad es un factor determinante. La productividad depende a la vez del mejoramiento tecnológico que va ligado a menores costos y mejores salarios, dado un determinado desarrollo en la especialización laboral.

A este respecto de los cuatro sectores que se tomaron como muestra para nuestro estudio y durante el periodo 1982-1987 que se caracteriza por la fase donde se implementa la apertura comercial ligada a continuas devaluaciones, encontramos que todos los sectores tienen bajas tasas de crecimiento de su productividad y tasas de crecimiento negativas de sus salarios reales (Ver Cuadro No. 1)

Durante este periodo las exportaciones de los cuatro sectores presentan altas tasas de crecimiento, lo que nos indica que la política cambiaria y los bajos salarios acompañaron a este crecimiento exportador manufacturero generando una competitividad fundada en los salarios bajos. La tasa media de crecimiento del PIB fue sólo del -0.11 anual. "...en la medida en que la competitividad internacional se alcance a expensas de las remuneraciones laborales, su efecto en la estructura distributiva será regresivo. Si, por añadidura, los recursos generados en la fase inicial del auge exportador, en lugar de encauzarse hacia la incorporación de progreso técnico por la vía de la inversión, se desplazan hacia el consumo o hacia el exterior, no sólo la equidad, sino que tarde o temprano la propia competitividad se verán erosionadas a causa de la pérdida de importancia del costo de la mano de obra como fuente de competitividad en los nuevos procesos productivos. Se trata en este caso de una *forma espúrea de competitividad* que no debe confundirse con la *competitividad auténtica*, que deriva de la incorporación del progreso tecnológico."(18)

El fenómeno cambia durante el periodo 1987-1993. La desgravación de aranceles y la desaparición de permisos ya había concluido y el tipo de cambio no sufre devaluaciones tan drásticas debido a su función como ancla inflacionaria. El sector Petroquímico y el Automotriz presentan altas tasas de crecimiento en su productividad (4.35% y 8%), así como altas tasas de crecimiento en sus salarios reales, pero no en los niveles de empleo, los cuales se deprimen aún más que en el periodo anterior.

En el caso del sector de Alimentos y Bebidas la tasa de crecimiento de su productividad no es muy significativa (2.53%). Encontramos, sin embargo, una alta tasa de crecimiento en sus salarios reales y un leve crecimiento en su personal ocupado como ya se mencionó anteriormente.

El sector del Vestido y Textiles presenta bajas tasas de crecimiento tanto de su productividad (1.22%), como de sus salarios.

(18) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Transformación Productiva con Equidad. Naciones Unidas. Santiago de Chile 1989.

La recuperación en salarios reales y las altas tasas de productividad de los sectores Automotriz y Petroquímico que se presentan durante este periodo, no estuvieron ligadas a un crecimiento del empleo.

Es importante mencionar que durante todo el periodo salinista los salarios no logran recuperar sus niveles de años anteriores, lo cual indica que a pesar del crecimiento salarial, las remuneraciones de los trabajadores se mantuvieron realmente muy bajas. Al respecto Julio López señala que: "En la experiencia mexicana del periodo 1988-1994 la inflación se controló recurriendo a dos medidas. Por una parte rebajando los salarios reales. Por la otra, fijando ("anclando") el tipo de cambio nominal. El primer camino es muy injusto desde un punto de vista social. El segundo es peligroso: esa experiencia muestra cómo, a la larga el deterioro del tipo de cambio real y de la competitividad puede dar orígenes a situaciones críticas."(19)

(19) López Gallardo Julio.- Inflación, desequilibrio externo y políticas de pleno empleo en Macroeconomía del Empleo y Políticas de Pleno Empleo para México Ed. Miguel Angel Porrúa, Las Ciencias Sociales p. 194

C) FORMACIÓN DE CAPITAL

Los acervos de capital disponibles en las manufacturas mexicanas se han contraído. Para el primer período de 1982-1987 el crecimiento de los acervos fue del -0.43%, agudizándose la caída para el siguiente sexenio con un decrecimiento del 6.92%.

El sector donde los acervos presentan un crecimiento fuerte hasta antes del ajuste económico de 1982 fue el Petroquímico. Sin embargo, es el que presenta una mayor caída a partir de ese año. Durante primer periodo de análisis 1982-1987, la tasa media anual de crecimiento de los acervos de capital en este sector fue del 2.70% y para el periodo 1987-1993 fue negativa en 12.31%.

Los sectores II del Vestido y VIII Automotriz muestran, al igual que el sector Petroquímico, una caída más fuerte para el periodo 1987-1993, no así el sector I de Alimentos que presenta una mejora pero sin crecimiento real, con tasas medias de crecimiento de -3.12% para el periodo 1982-1987 y del -0.17% para el periodo 1987-1993.

Lo anterior muestra la fuerte depresión que sufre la inversión en el sector manufacturero, en los sectores de estudio Petroquímico, Automotriz y del Vestido. La recuperación del sector Alimentos que se da en el segundo periodo de análisis explica posiblemente un ligero fortalecimiento hacia el mercado interno.

D) EXPORTACIONES, IMPORTACIONES Y BALANZA COMERCIAL

Exportaciones e Importaciones

En el periodo 1982-1988 la apertura comercial (desaparición de aranceles) y la política cambiaria (devaluaciones), condujeron a una mayor competitividad manufacturera. Había insumos importados más baratos y un tipo de cambio que hacía competitivas a las exportaciones.

Las ramas industriales más beneficiadas de estos factores fueron la Petroquímica y la Automotriz, las tasas medias de crecimiento de sus exportaciones fueron del 25% y 33%, mientras que sus importaciones lo hicieron sólo al 3 y -4% respectivamente.

Con respecto a las ramas de Alimentos y Vestido se observa también un efecto positivo en el crecimiento de sus exportaciones ya que lo hicieron al 11% y 16%, mientras que sus importaciones decrecieron en -12% y -8% respectivamente. Aunque este efecto positivo tanto de la política comercial como cambiaria no se dio en la misma magnitud que en las ramas anteriores, sí fue muy representativo para el sector externo nacional, sobre todo en el descenso de las importaciones.

Durante este periodo, no obstante el crecimiento económico fue nulo (-0.11) lo cual conduce por el lado del crecimiento exportador manufacturero a la existencia de la tesis de mercados alternativos y competitividad espúrea.

La baja productividad y salarios por una parte, y por otra la disminución en las importaciones durante el ajuste, afectaron fuertemente a la inversión y en menor medida al consumo.

La tendencia anterior parece revertirse a partir de 1988, año en que inicia la administración de Salinas de Gortari. La desgravación arancelaria había prácticamente culminado y la política cambiaria no presenta devaluaciones drásticas.

En el periodo 1988-1994 los resultados para el sector externo manufacturero fueron; un mayor crecimiento de las importaciones de todas las ramas de estudio y una caída en sus exportaciones correspondientes.

En los sectores Petroquímico y Automotriz las importaciones tuvieron tasas medias de crecimiento del 19 y 27% respectivamente, mientras que sus exportaciones crecieron sólo al 10 y 12%.

En las ramas de Alimentos y del Vestido este efecto se deja sentir con mucha más fuerza, sus importaciones tienen tasas medias de crecimiento del 41 y 60%, mientras que sus exportaciones lo hacen al -4.52 y 7.79% respectivamente.

El crecimiento desproporcionado de las importaciones se debió a los efectos de la propia liberalización que no fijó control ni limitante alguno a importaciones de todo tipo. Además de mantener el peso constantemente sobrevaluado y no compensar los efectos de la propia liberalización, como sucedió en el periodo 1982-1987.

La aplicación de políticas restrictivas de crédito interno fue también otro factor que generó una fuerte crisis productiva y de inversión en el sector manufacturero, la cual terminó por afectar a los sectores de exportación.

La sobrevaluación del peso coadyuvará de manera directa a agravar el déficit comercial manufacturero, hecho que explica las lamentables consecuencias de la devaluación y la crisis financiera de diciembre de 1994.

La sobrevaluación es producto de un tipo de cambio fijo con un crecimiento de los precios internos superior al de los precios del mercado internacional. La paridad fija lleva a un control inflacionario interno pero se genera un crecimiento más que proporcional en las importaciones y un freno a las exportaciones. La combinación conducirá a déficits en la cuenta corriente, lo que sucedió en México durante el periodo 1987-1993.

Para analizar los efectos de las políticas económicas, debe considerarse que la condición Marshall-Lerner condiciona; para que una devaluación tenga efectos positivos sobre la balanza comercial de la balanza de pagos, la suma de las elasticidades precio de la demanda de exportaciones y de importaciones deberá ser mayor que uno. Por consiguiente, si llega a darse una devaluación es necesario que la respuesta de una elasticidad en la

oferta nacional de productos exportables acompañe a la elasticidad precio de la demanda de exportaciones. Es decir, que una mayor competitividad de las exportaciones esté ligada a un mayor volumen de producción de exportables ya sea utilizando la capacidad ociosa existente o incrementando la inversión.

Si una devaluación está ligada a una demanda inelástica de importaciones, que en el caso de México ocurre por la gran dependencia que se tiene con respecto a los insumos importados, los efectos de la devaluación para la producción de las empresas que usan esos insumos como materias primas serían contraproducentes en virtud del incremento en costos, lo que ocasiona o una elevación en los precios de productos tanto para el mercado interno como para los exportables o una reducción constante en los salarios reales para compensar el incremento de costos. Por ambos lados los efectos en la economía serían, alimentar un modelo de crecimiento sin desarrollo.

Una devaluación en México será ampliamente inflacionaria y si no se toman medidas crediticias de apoyo a la inversión será también recesiva.

Por tanto uno de los factores más importantes que impacto al sector externo de manufacturas en México fue la apertura comercial. La desgravación arancelaria y la desaparición de permisos previos que se iniciaron en 1985 con las nuevas directrices de política económica y que casi se concluyen en 1987, tuvieron dos tendencias opuestas que afectaron a este sector en dos direcciones. Por un lado, un efecto positivo al introducirse al país insumos importados más baratos necesarios para la producción, que incluye obviamente a la de exportables. Se logro con ello menores costos y mayor competitividad externa. El efecto negativo implicó la introducción de mercancías destinadas al consumo final en el mercado interno, con precios también más competitivos pero que golpearon negativamente a la industria manufacturera nacional.

Con la confrontación de precios internos y externos se pretendía en realidad lograr una industria nacional menos protegida y más eficiente, a la vez que se controlaba la inflación.

Lo que sucedió en realidad fue que la inflación pudo controlarse, y que también se logro una industria menos protegida. La eficiencia se concentró en dos ramas de la industria manufacturera, la Automotriz y Petroquímica.

Sin embargo, los costos sociales se significaron por una mayor concentración de la producción y en una fuerte vinculación con el mercado estadounidense.

La vulnerabilidad que estos factores representan para el país son; desempleo, poca diversificación de productos manufacturados de exportación, devaluaciones periódicas y mayor dependencia externa.

Volviendo al punto de la apertura comercial, observamos que la liberalización de las importaciones es un fenómeno presente durante el crecimiento de exportaciones manufactureras y la fase de sustitución de exportaciones. En la gráfica 7 puede apreciarse como la importación de bienes intermedios, (que representa el 70% de nuestras exportaciones totales) lleva un crecimiento paralelo con las exportaciones de manufacturas.

El déficit manufacturero es de origen estructural y como ya lo había señalado Villarreal, (la fuente se menciona en la Bibliografía) a medida que las exportaciones tengan un crecimiento mayor las importaciones lo harán también. La brecha no podrá cerrarse a menos que exista una política tendiente a terminar la etapa de sustitución de importaciones de bienes intermedios y de capital, que quedó inconclusa a partir del ajuste y de la implantación de las políticas neoliberales.

Los resultados de la apertura comercial en el sector externo de las manufacturas nacionales estuvieron en función de la combinación de: a) La liberalización de importaciones, b) la aplicación e intensidad de la política cambiaria y c) la diferente actividad en las propias ramas manufactureras.

Las ramas que tuvieron mayores beneficios por la desgravación arancelaria fueron aquéllas vinculadas a los mercados externos, fundamentalmente al estadounidense. Me refiero a la industria Automotriz de autopartes y a la industria Petroquímica de derivados del petróleo que desempeñaron una fuerte producción exportadora durante la administración salinista.

Los efectos negativos se dejaron sentir en ramas industriales mas ligadas al mercado interno nacional, la rama de Alimentos y la del Vestido.

Balanza Comercial

Son dos los datos a analizar en cuanto a Balanza Comercial. Por una parte, la cuenta de la Balanza Comercial Global que es la diferencia entre lo importado y lo exportado en el país. Y por otra parte, la Balanza Comercial Manufacturera, que es la diferencia entre importaciones y exportaciones manufactureras.

En lo que se refiere a la primera encontramos que desde 1970 hasta 1981 se mantuvo en déficit, a partir de 1982 y hasta 1988 hay un superávit resultado de la disminución de importaciones. A partir de 1989 el déficit se hace patente nuevamente incrementándose paulatinamente hasta volverse crítico en 1994. Durante este periodo la sobrevaluación del tipo de cambio ayudó a activar el rubro de importaciones en detrimento de las exportaciones.

En la Balanza Comercial Manufacturera observamos que su comportamiento tendencial ha sido mantener un déficit estructural. Lo anterior, debido fundamentalmente a la necesidad que tiene el país de importar bienes de capital e intermedios que no se producen internamente, o cuya fabricación no es competitiva.

En 1987 encontramos, no obstante, un superávit de 13,923 millones de pesos de 1980, producto de la caída en importaciones y por ende de la inversión, así como por un ligero fortalecimiento en las actividades petroquímicas y automotrices de exportación.

Ahora bien con respecto a los sectores de estudio, durante el periodo 1982-1987 la tasa media anual de las exportaciones del sector Automotriz fue del 33% mientras que sus importaciones decrecieron 4%. Sin embargo, este panorama cambia completamente en el periodo 1987-1993, ya que la tasa media de crecimiento de exportaciones e importaciones fue respectivamente del 12% y 27%.

En 1992 las importaciones de este sector ascendieron a 173,972 millones de dólares, mientras que sus exportaciones fueron de sólo 60,223, es decir, un tercio del valor total de sus importaciones.

El sector presenta dos décadas de déficit en su balanza comercial, (Gráfica No. 8). La brecha intenta cerrarse a partir de 1982 en que las exportaciones automotrices tienen un creciente impulso sin embargo, su comportamiento en el siguiente periodo amplía su déficit comercial.

En el periodo de 1982-1987 las importaciones de petroquímicos tienen una tasa de crecimiento media anual del 3.08% mientras que las exportaciones crecieron 25%. En el periodo más reciente de 1987-1993 las importaciones de este sector presenta un crecimiento del 19% y sus exportaciones sólo del 10%.

La Balanza Comercial del sector presenta déficit comercial desde 1970, logrando ser superavitaria en 1985 y 1986, (Ver gráfica No. 9). A partir de 1987 se amplía la brecha deficitaria lo que nos convierte en importadores de productos cuya principal materia prima es el petróleo, abundante en el país.

El sector de Alimentos, Bebidas y Tabaco así como el de Textiles, Vestido y Cuero presentan un comportamiento diferente, (ver gráficas 10 y 11).

El sector de Alimentos en el periodo 1982-1987 tiene un crecimiento medio anual de sus exportaciones del 11.33% mientras que sus importaciones lo hicieron al -11.73%. Del periodo 1987-1993 la tasa media anual de sus exportaciones fue sólo del -4.52% y de sus importaciones del 41%. El resultado anterior muestra, que aparte de una seria declinación en la producción nacional de Alimentos y Bebidas, que lleva implícito la desaparición de empresas en este sector, hay una incremento en la necesidad de importar, debido al impacto de la disminución productiva para el abastecimiento en el mercado interno.

Este sector ha sido superavitario desde 1970, excepto en 1980, en que se da una grave desustitución de importaciones. sin embargo, a partir de 1989 y hasta la fecha su balanza comercial es deficitaria.

El sector del Vestido presenta en el periodo 1982-1987 una tasa media anual de crecimiento de sus exportaciones del 16% y negativa de sus importaciones 8.27%. De 1987-1993 las tasas respectivas de crecimiento de exportaciones e importaciones fueron del 8% y 60%. Es decir, que al igual que el sector de Alimentos se observa una declinación productiva exportadora y una mayor necesidad de importar.

Este sector se vuelve deficitario hasta 1991, durante las dos décadas anteriores 1970-1990 su balanza comercial había sido superavitaria, lo anterior ubica a este sector en el más lastimado como resultado de la Apertura Comercial.

Podemos resumir en cuanto al análisis sectorial se refiere, lo siguiente:

1) Durante el primer periodo de estudio (1982-1987) el crecimiento de la producción manufacturera es deficiente sin embargo, logra recuperarse durante el periodo siguiente (1987-1993).

2) El sector más significativo en cuanto al volumen de producción manufacturera es el sector I de Alimentos el cual representa el 30% del PIB manufacturero; le siguen en orden de importancia el sector VIII Automotriz, el sector V Petroquímicos y finalmente el sector II del Vestido y Textiles. El vertiginoso crecimiento de sector Automotriz tiende a superar, sin lograrlo todavía al sector de Alimentos, pudiendo convertirse en el más importante.

3) El sector de Alimentos presenta una ligera recuperación en su productividad, salarios reales y acervos de capital, pero un descenso importante en su personal ocupado.

4) El sector del Vestido ha sido el más lastimado a partir de la apertura comercial, ya que presenta bajos niveles de productividad, salarios, acervos y personal ocupado.

5) En los sectores Automotriz y Petroquímico se observan niveles altos de crecimiento de su productividad y de su producción total, una recuperación en sus salarios reales, (sin lograr los niveles salariales de años anteriores), y una población ocupada que ha sufrido fuertes descensos al igual que los sectores de Alimentos y del Vestido.

6) La caída en las tasas de crecimiento de los acervos de capital generaron una contracción del potencial de la producción manufacturera en la economía. La ha resentido fundamentalmente el mercado interno al tener que importar más que antes. Se ha dado también un agravamiento del desempleo estructural y menores niveles de inversión.

Lo anterior se acompaña con altas tasas de crecimiento de las exportaciones automotrices y petroquímicas que sin embargo, no han sido suficientes para cubrir su déficit comercial ya que las importaciones de estos sectores han crecido a tasas más elevadas aún.

7) Tanto la política cambiaria como la política comercial tuvieron mejores efectos para el sector externo de manufacturas cuando fueron instrumentadas conjuntamente y en la misma dirección durante el periodo 1982-1987. Por un lado las devaluaciones del tipo de cambio hacían más competitivas a las exportaciones y protegían al mercado interno, y por otro lado la apertura comercial permitió la entrada de insumos más competitivos. Una vez que la apertura comercial terminó y la política cambiaria tuvo como fin frenar la inflación en el periodo 1987-1993, los efectos fueron contraproducentes para las exportaciones manufactureras: se dejaron de sentir los incentivos de un tipo de cambio competitivo y las cargas de importaciones en los mercados nacionales fueron de tal magnitud que terminaron por afectar a todas las ramas manufactureras, especialmente aquéllas cuya producción se destinaba mayoritariamente para el mercado interno, el sector de Alimentos y del Vestido.

8) Los efectos de la devaluación del tipo de cambio real sobre la demanda interna han sido empáticos durante los periodos 1982-1987 y 1987-1993. Durante el primer periodo el peso se mantuvo depreciado y en el segundo periodo se mantuvo constantemente sobrevaluado.

En este segundo periodo la sobrevaluación hizo que las importaciones fueran más competitivas, pero su efecto en la producción de exportables fue limitado, en virtud de la acción contraria de esta misma sobrevaluación y su impacto en los mercados internacionales.

9) Las exportaciones de los sectores Automotriz y Químicos se han comportado favorablemente hacia la apertura comercial incrementando su volumen producto de una mayor eficiencia y modernidad. Sin embargo, no han sido suficientes para cubrir la brecha deficitaria, las importaciones de estos sectores han sido mayores e incluso estimuladas por la propia apertura y desregulación.

10) Sectores que antes de la apertura comercial tuvieron un comportamiento saludable al manifestar saldos superavitarios en sus balanzas comerciales se vuelven deficitarios después de esta, lo que implica aumentar la carga importadora del país. Entre estos sectores se encuentra el de Alimentos y Bebidas y el del Vestido y Textiles.

11) La competitividad espúrea caracterizó la producción manufacturera de exportación en nuestro país, el crecimiento más significativo en las

exportaciones de manufacturas nacionales estuvo acompañado con bajos salarios, baja productividad y un crecimiento económico negativo.

12) Cuando la economía, por una parte, y salarios y productividad de los sectores de exportación, por la otra, logran recuperarse parcialmente, el crecimiento de la producción exportadora manufacturera se contrae y el de las importaciones se expande. Ello apoya las tesis de la existencia de mercados alternativos y competitividad espúrea en nuestros sectores de exportación manufactureros.

13) Observamos la gran influencia que tiene el crecimiento de las importaciones para coadyuvar al crecimiento económico productivo del país, lo que nos ubica en una grave dependencia externa.

14) Es necesario un cambio de dinámica productiva que genere nuevos productos competitivos en los mercados externos y mejores condiciones productivas y laborales. Actualmente la poca diversidad de productos de exportación manufacturera ha impedido un mejor desenvolvimiento en los mercados externos. Dependemos en gran medida de la industria de exportación de autopartes y petroquímica con lo cual es difícil lograr condiciones favorables de desarrollo económico.

3.- DETERMINANTES DEL COMERCIO EXTERIOR EN MEXICO

A) Revisión y planteamiento de algunos modelos econométricos

Para poder especificar cuales son los determinantes del Comercio Exterior en México se llevó a cabo primeramente, una revisión de estudios que ya habían tratado el tema con anterioridad.

Según Adriaan Ten Kate (20), la liberación de las importaciones y la exportación de manufacturas están fuertemente correlacionadas. Para comprobarlo llevó a cabo una regresión de series de tiempo usando el método de mínimos cuadrados. La serie de tiempo se construyó con información semestral desde 1973. La variable dependiente es igual al valor nominal de las exportaciones manufactureras excluyendo combustibles de petróleo.

De las variables independientes tenemos:

- a) Tipo de Cambio Real
- b) Medida de la contención de importaciones (Tasas de cobertura de los permisos de importación sobre la producción doméstica)
- c) Variable que explica la expansión general del comercio (Importaciones no petroleras de E.U.)

Los resultados (*) fueron los siguientes:

- 1) Las exportaciones manufactureras mexicanas son aproximadamente proporcionales a las importaciones no petroleras de los Estados Unidos. En la ecuación logarítmica el coeficiente de regresión fue de 0.963 cercano y no significativamente diferente de uno.

(20) Op. cit., Ten Kate Adriaan.- Respuesta de las exportaciones manufactureras.....

(*) Para consulta del lector interesado, el autor menciona al final de su artículo un cuadro donde resume los resultados de la regresión, que por simplificación omito en este trabajo.

2) La relación entre el tipo de cambio real y las exportaciones manufactureras es más fuerte cuando se considera un rezago. El coeficiente de regresión sobre base logarítmica fue de 0.497.

3) La variable contención de importaciones muestra signo negativo, lo que indica una correlación positiva entre la liberación de importaciones y el desempeño de las exportaciones. Para un rezago de medio año, donde es más significativo, el coeficiente de regresión fue de -0.311.

Julio López G., (21), utiliza tres ecuaciones econométricas para explicar los determinantes de exportaciones, importaciones y balanza comercial. Los datos son semestrales para el periodo 1971-1991. Todas las variables en logaritmos.

En la primera ecuación las exportaciones mexicanas no petroleras (XMXSP) son la variable dependiente y las independientes se especifican en seguida:

- a) Porcentaje de las importaciones sujetas a permiso (MPERMI)
- b) Tipo de cambio real bilateral (México-EU) (TCB)
- c) PIB de México (YMX)
- d) Término de errores. La diferencia entre las exportaciones mexicanas y las importaciones no petroleras de EU (ECXMX). La ecuación:

$$1) D3LXMXSP = + 1.317 - 0.5861LMPERMI_3 + 0.9489LTCB_3 + 0.2902LYMX_3 - 1.616ECXMX_3$$

La segunda ecuación define a las importaciones de mercancías como la variable dependiente (MMX) y las independientes como sigue:

- a) Tipo de cambio real bilateral (TCMU)
- b) PIB de México (YMX)
- c) Tipo de cambio multilateral (TCMU)
- d) Importaciones rezagadas dos periodos (MMX2)

(21) Op. cit., López Gallardo J. El proceso de ajuste....

- e) Crecimiento del PIB rezagado dos periodos (2LYMX)
- f) Importaciones sujetas a permiso rezagado dos periodos (MPERMI2)

La ecuación:

$$2) D2LMMX = + 1.596 - 0.8751LTCMU-2 + 2.233LYMX2 - 1.003D2TCMU - 0.8309LMMX + 1.218 D2LYMX - 0.08414LMPERMI-2$$

La tercera y última ecuación establece a su variable dependiente como la relación de las exportaciones no petroleras entre las importaciones de mercancías (BCSPR), este sería el comportamiento de la balanza comercial de mercancías. Las variables independientes fueron:

- a) Tipo de cambio multilateral rezagado un semestre (TCMU 1)
- b) Importaciones sujetas a permiso rezagado un periodo (MPERMI 1)
- c) Importaciones no petroleras de EU (MEUSP)
- d) PIB de México (YMX)

La ecuación:

$$3) LBCSPR = + 0.7001 + 0.1275LTCMU 1 - 0.0314LMPERMI 1 + 0.09104LMEUSP - 0.163LYMX$$

Resultados:

1) Para las exportaciones la ecuación indica que los principales factores que las estimularon fueron el tipo de cambio bilateral con EU y el crecimiento del PIB nacional. Por el contrario el control de las importaciones desestimula las exportaciones.

2) Para las importaciones el PIB nacional muestra un efecto expansivo sobre la demanda de importaciones, así como el efecto negativo del tipo de cambio y del control de importaciones.

3) La última ecuación confirma el efecto expansivo de la demanda de importaciones de EU y el negativo del PIB Nacional en la balanza comercial. Debido a que el alza del tipo de cambio real tiene un efecto positivo sobre la balanza sugiere que la condición Marshall-Lerner se cumple para México.

4) Finalmente el control de importaciones tiene un efecto negativo sobre la balanza comercial.

Otro trabajo que también retoma el tema es el de Joaquín Tapia Maruri y Jesús Cervantes González del Banco de México.(22)

El objetivo central de su estudio es analizar para México la incidencia de corto plazo de la apertura comercial sobre el comercio exterior (importaciones y exportaciones) y la actividad económica.

Los autores desarrollan un modelo econométrico con tres ecuaciones estructurales; una para las importaciones del sector privado, otra para sus exportaciones y la tercera para la actividad económica.

El modelo se estimó utilizando información trimestral del primer trimestre de 1975 al cuarto trimestre de 1987 y con una base doble logarítmica.

Con respecto a las importaciones del sector privado como variable dependiente (LMSPR) se estimó en dólares constantes de 1978.

Las variables independientes fueron:

a) Tipo de cambio controlado (LTC)

b) Una sucedánea del ingreso representando la actividad económica real estimada. (Esta variable se estimó en función de la inversión interna total, del gasto del sector público menos gasto de capital y de las exportaciones totales del sector privado) (LY).

c) Grado de apertura comercial (Participación de las importaciones con fracciones liberadas en el total de importaciones del periodo) (AC).

d) Precios relativos (Relación de precios internos entre precios externos) (LPR)

e) Una variable de desequilibrio monetario (Residuales de un modelo de series de tiempo para representar el dinero no anticipado) (LDNA).

f) Variable dependiente rezagada (LMSPR).

(22) Tapia Maruri Joaquín y Cervantes González Jesús.- La Apertura Comercial en México: Su impacto en el comercio exterior y la actividad económica. en Boletín de Economía Internacional, de Julio-Septiembre, 1988 Banco de México.

La ecuación es:

$$\text{LMSPR} = 0.721 - 0.817\text{LTC} + 1.033\text{LY} + 0.0038\text{AC} + 0.818\text{LPR} + 0.822\text{LDNA} + 0.409\text{LMSPR}$$

La segunda ecuación tiene a las exportaciones del sector privado en pesos reales de 1978 como variable dependiente (LXSP) y define a las independientes como:

- a) Índice del volumen de la producción industrial (LY)
- b) Variable que representa el grado de apertura comercial (AC)
- c) Tipo de cambio controlado en términos reales (LTCR)
- d) Variable dependiente rezagada (LXSP).

La ecuación es:

$$\text{LXSP} = -0.648 + 0.857\text{LY} + 0.0025\text{AC} + 0.782\text{LTCR} + 0.699\text{LXSP}$$

La tercera ecuación muestra el ingreso por el lado de la demanda (LY) en función de:

- a) La inversión fija bruta (LINV)
- b) Gasto real del sector público (LGR)
- c) Las exportaciones totales del sector privado (LXSP)
- d) Las importaciones totales (estimadas de la ecuación 1) (LMSP)

La ecuación:

$$\text{LY} = -0.016 + 0.721\text{LINV} + 0.207\text{LGR} + 0.123\text{LXSP} - 0.049\text{LMSP}$$

Resultados:

Para los autores los resultados de las regresiones fueron muy alentadores. La apertura comercial incrementó la demanda de importaciones lo cual tuvo un efecto contraccionista en la producción industrial, sin embargo, este efecto estuvo contrarrestado porque se incentivó la oferta de exportaciones y se reflejó positivamente en la actividad económica.

La apertura comercial, entonces no implicó en el corto plazo costos netos en la producción global de la economía.

Se realizó también un ejercicio de simulación suponiendo un grado de apertura de 10 puntos porcentuales respecto al nivel del cuarto trimestre de 1987. El ejercicio mostró que el "efecto impacto" del aumento en el grado de apertura fue empeorar el saldo de la balanza comercial, sin embargo un trimestre después el efecto neto fue positivo y se observó un mejoramiento positivo en la balanza comercial, al superar las exportaciones a las importaciones.

Para otro autor que estudió el tema, Ricardo Peñaloza Webb (23), las exportaciones no petroleras de México a Estados Unidos (EX) están determinadas por:

- a) El PNB de Estados Unidos a precios constantes de 1982 (PNB)
- b) Tipo de cambio dólar por pesos (TC)
- c) Índice de precios al mayoreo de Estados Unidos/Índice de precios al mayoreo de México, base 1980 (PR)
- d) Variable ficticia dummy (e)

El periodo de estimación es de 1982-1987, sobre una base logarítmica. Las series estadísticas comprenden datos por trimestre, que se usaron sobre una base anualizada.

$$\text{LOGEX} = a + 4.144(\log\text{PNB}) + 0.1214(\log\text{TC}) - 0.108(\log\text{PR}) + e$$

Resultados:

El autor concluye que la elasticidad-ingreso de la demanda de exportaciones no petroleras mexicanas es alta y que en los últimos años ha aumentado considerablemente. Este cambio provoca que el sector exportador mexicano sea más sensible a la actividad económica de los Estados Unidos. No obstante, el crecimiento de las exportaciones manufactureras se ha concentrado en algunas líneas de producción y en un puñado de bienes.

El autor concuerda con la tesis de que la concentración de las exportaciones en unos cuantos productos es un factor que en el corto plazo contribuye a desestabilizar los ingresos de los países en desarrollo.

(23) Peñaloza Webb, Ricardo.- Elasticidad de la demanda de las exportaciones. La experiencia mexicana en Comercio Exterior Vol. 38 No. 6

En otro trabajo Carbajal L. y Loria Díaz E. (24) plantean la determinación de las exportaciones (X_t) a partir del tipo de cambio real (q), del producto de Estados Unidos (Y_{EU}) -ambos rezagados- del estilo de crecimiento (F) y de una ficticia del producto interno (YDX) que incorporó el impulso exportador de fines del decenio pasado. La ecuación econométrica es:

$$X_t = -11.2 + 0.42q_{t-1} + 2.34Y_{EU,t-1} - 0.27F$$

El comportamiento de las importaciones (M_t) por otra parte, depende de la producción bruta (Y_t), del tipo de cambio real (q_t), de una dummy (DM) y de una ficticia del producto ($T_t * DM$). Estas últimas variables rescatan los procesos de apertura comercial ocurridos de 1978 a 1982 y a partir de 1987.

Su ecuación: $M_t = 7.3 - 1.03q_t + 0.65 Y_t * DM - 30.1DM$

Resultados:

a) La demanda generada por la producción de Estados Unidos es la que determina el comportamiento de las exportaciones sectoriales en todo el periodo de estimación (los autores realizan la desagregación de dos periodos, el primero de 1970 a 1982 y el segundo de 1983 a 1992) en ambos la elasticidad de la demanda de Estados Unidos es de 2.34 mientras que la correspondiente al tipo de cambio es de 0.42.

b) Las importaciones son mucho más sensibles a las modificaciones en el tipo de cambio real, la elasticidad frente a la de exportaciones es de -1.030 lo que lleva a que la balanza comercial mejore casi de inmediato por la fuerte reducción en las importaciones y no por el aumento de las exportaciones.

(24) Carbajal G. Lidia y Loria Díaz Eduardo.- Ingreso y balanza comercial de la industria manufacturera mexicana 1970-1992 en Comercio Exterior Vol. 44 No. 5

Un último trabajo, la tesis de maestría de Luis Medellín Rodríguez (25), los elementos que determinan las exportaciones son:

- a) Demanda Interna
- b) Demanda Externa (Ingreso de EU)
- c) Tipo de Cambio Real
- d) Arancel Promedio Ponderado

Resultados:

- a) Para que las exportaciones no petroleras tengan una evolución favorable la demanda interna debe caer.
- b) El tipo de cambio es un factor importante para incentivar exportaciones.
- c) La apertura comercial incentiva constantemente a las exportaciones
- d) La demanda externa influye positivamente aunque con rezago en las exportaciones mexicanas.

A diferencia de estos modelos, el presente trabajo enfoca el análisis econométrico entre dos periodos de estudio, el primer periodo de 1970 a 1992, que abarca dos décadas, la etapa de sustitución de importaciones y su agotamiento a finales de los años setenta y la década de los ochenta con el surgimiento del modelo de apertura y desregulación. El segundo periodo de 1982 a 1992, que abarca una década correspondiente a la apertura comercial y a sus resultados en los años noventa.

Enfocamos la importancia de las cuatro ramas manufactureras analizadas, (Alimentos, Vestido, Automotriz y Petroquímica), y las repercusiones de su comportamiento en los resultados de los modelos econométricos.

(25) Medellín Rodríguez, Luis.- Resultados de la estrategia exportadora sobre la producción, las importaciones y el empleo un ejercicio de simulación multisectorial para el mediano plazo (1992-1994), Tesis de Maestría en Ciencias Económicas UNAM/UACPYP

B) Estimaciones econométricas para el Comercio Exterior en México

B.1) Exportaciones

Con la crisis de 1982 se hace necesario un nuevo planteamiento de política económica hacia las exportaciones y con ella nace el proyecto de "sustitución de exportaciones" con el fin de fortalecer una planta industrial a favor de las manufacturas de exportación.

Durante la administración de Miguel de la Madrid y dentro del Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 se diagnosticaba ampliamente la ineficiencia del aparato productivo debido al proteccionismo existente en la etapa de sustitución de importaciones. " El PND y el PRONAFICE consideran que la política de racionalización de la protección debe de jugar un papel central en el cambio estructural previsto para la modernización del aparato productivo, argumentando que la excesiva e indiscriminada protección había propiciado la ineficiencia y la falta de competitividad de la industria." (26)

Tanto en el PRONAFICE (Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior) como en el PROFIEIX (Programa de Fomento Integral a las Exportaciones), se señalaban estrategias de estímulos hacia las exportaciones. " Además de los apoyos financieros y fiscales, el PROFIEIX contempla una serie de apoyos referentes a la simplificación administrativa de trámites aduaneros, y de apoyo a la comercialización internacional. Entre los principales incentivos destacan: la agilización del régimen de importación temporal (que aunque ya venía operando, se había enfrentado a una serie de trabas de carácter administrativo, por lo que el Ejecutivo Federal expidió el Decreto que establece los Programas de Importación Temporal para Exportadores PITEX); la agilización del despacho aduanero a las empresas exportadoras, ampliando el sistema de despacho a domicilio, que sólo se venía aplicando para operaciones de importación; la reducción de los permisos contemplados en la Tarifa del Impuesto General de

(26) Ortiz Espejel, Guillermo.- Exportación de Manufacturas Mexicanas en un Marco de Protección Durante 1984, en Investigación Económica 183, enero-marzo de 1988 p.102

Exportación; apoyos a la promoción comercial, a formas no convencionales de comercio exterior, simplificación a la expedición de certificados de origen, control de cambios y desconcentración administrativa, así como apoyar acciones tendientes al refuerzo de negociaciones comerciales internacionales y a proyectos para el refuerzo de la infraestructura necesaria para facilitar la actividad exportadora." (27)

Por tanto, la composición de las exportaciones en México han variado a lo largo de las dos décadas que abarca el modelo econométrico. Este fenómeno ha dependido de diferentes condiciones económicas, desde aquéllas donde predominan nuestros recursos naturales, como fue el caso del petróleo durante la administración de José López Portillo, hasta la necesidad de instrumentar políticas acordes al desarrollo de una planta industrial de exportación manufacturera durante la apertura comercial.

En 1970 el 68% de las exportaciones totales correspondían a productos primarios y sólo el 32% a manufacturas. De este último porcentaje el 50% eran del sector de Alimentos, el 19% del sector de Vestido, y un 15% era para los sectores Automotriz y Petroquímico.

En 1980 debido a la bonanza petrolera el 71% de nuestras exportaciones eran de origen agrícola y minero con un mayor peso para las exportaciones petroleras.

Los productos manufacturados ocupan sólo un 26% de las exportaciones totales. De éste, el 32% corresponde al sector I de Alimentos, el 13% al sector II del Vestido, el 24% para el sector V Petroquímico y el 20% para el sector VIII Automotriz. Observándose ya, el predominio de estas dos últimas ramas.

Para 1993 las exportaciones agrícolas y mineras han disminuido fuertemente su participación en las exportaciones totales ocupando un 46% y las exportaciones manufactureras se han vuelto predominantes con un

(27) Ortiz Espejel Guillermo.- Exportación dep.116

La fuente de los Datos de esta sección fueron tomados de los Anuarios Estadísticos de Comercio Exterior (INEGI). 1990. 1991. 1992.

54%. En este rubro se da una participación mayoritaria en exportaciones petroquímicas y automotrices, las primeras con un porcentaje del 25% y las segundas con el 36%. El sector I de Alimentos deja de ser el más importante con sólo un 11% de participación y el sector II del Vestido con un 8%.

Si bien lo anterior muestra una estructura diferente, ésta no es necesariamente mejor a la de años anteriores, ya que encontramos una fuerte polarización y poca diversidad en nuestras exportaciones manufactureras, así como una crisis productiva en los sectores de consumo.

Por otra parte, desde principios de los noventa el tipo de cambio ha seguido su tendencia estructural a sobrevaluarse. En la administración de Miguel de la Madrid se observan devaluaciones continuas aunadas a un fuerte crecimiento inflacionario. Contrariamente durante el periodo salinista, el tipo de cambio se usa como ancla inflacionaria, llevando a una sobrevaluación y a una recuperación salarial que sin alcanzar los niveles salariales anteriores repercute en un leve crecimiento económico. En ambos periodos se encuentran políticas tendientes a apoyar las exportaciones manufactureras, las cuales presentan un crecimiento económico importante. Sin embargo no fue posible superar el de las importaciones lo que finalmente deterioró gravemente la Balanza Comercial y condujo a la devaluación de diciembre de 1994.

Por tanto, uno de los factores que más ha influido en el comportamiento de las exportaciones manufactureras en México ha sido sin duda el tipo de cambio.

Como vemos anteriormente la sobrevaluación que se da por la diferencia entre precios internos y externos ha generado que las devaluaciones se conviertan en una necesidad estructural.

Desde 1976 año en que después de 21 años de estabilidad cambiaria el peso sufre su primera devaluación, se dan devaluaciones periódicas y de diferente magnitud, todas ellas han repercutido en el sector externo de manufacturas pero no precisamente de una manera positiva ya que la

inestabilidad que ello representa ha sido también un impedimento para generar un mayor impulso exportador.

Por otra parte, aunque el porcentaje de manufacturas en nuestras exportaciones totales es mayoritaria su diversidad es mínima, aproximadamente el 60% de ellas corresponden a actividades petroquímicas y automotrices ligadas de una manera muy estrecha a los mercados norteamericanos.

La actividad económica de los Estados Unidos es un factor muy ligado a nuestro sector externo, de su movimiento depende el 70% de las posibilidades de colocación de las exportaciones manufactureras mexicanas.

Otro factor que ha tenido un importante desempeño en los 20 años del modelo son los salarios reales.

Debido a las devaluaciones estructurales y a las espirales inflacionarias que ello acarrea, los salarios reales han venido deteriorándose constantemente. Sin embargo este factor ha sido en gran medida positivo para los sectores productivos y entre ellos obviamente los de exportación, en virtud de los menores costos que implican salarios bajos. No así para la economía en su conjunto donde se observan resultados de falta de crecimiento y desarrollo.

Por lo anterior, consideramos conveniente manejar en el modelo para exportaciones las siguientes variables independientes:

a) El tipo de cambio bilateral, indicador externo entre el México y Estados Unidos, b) Producto Interno Bruto de los Estados Unidos (como la Demanda Externa para nuestras exportaciones), c) Salarios Reales de la Industria Manufacturera indicador de demanda interna y bajos costos, d) Las Importaciones de Manufacturas y el Índice de los permisos previos, debido a la importancia que ambos factores tienen para el crecimiento de las exportaciones de manufacturas sobre todo a partir de la apertura comercial.

Modelo Econométrico para exportaciones manufactureras

Para realizar el modelo econométrico utilizamos información anual* dividida en dos periodos, el primero de 1970-1992 que abarca dos décadas, la crisis industrial del modelo de sustitución de importaciones y la apertura comercial, y el periodo de 1980-1992 que comprende fundamentalmente el periodo de apertura comercial.

Se utilizó el método de mínimos cuadrados con el paquete econométrico TSP, y la forma funcional logarítmica. Las variables en dólares constantes de 1990.

Variable Dependiente

LXM = Logaritmo de las Exportaciones Manufactureras sin petróleo.

Variables Independientes

LTCRB_{t-1} = Logaritmo del Tipo de Cambio Real Bilateral con rezago de un periodo.

LMM_{t-1} = Logaritmo de las Importaciones Manufactureras con rezago de un periodo.

D(LPIBEU) = Diferencia periódica del Logaritmo del PIB de los Estados Unidos. Demanda Externa.

LSALARIO_{t-1} = Logaritmo de los salarios reales de la Industria Manufacturera Nacional con rezago de un periodo.

LPERIM_{t-2} = Logaritmo de los Permisos de Importación con rezago de dos periodos.

*Quiero agradecer la atención, así como la dotación de información, de Jesús Santamaría del CEPNA, Centro de Estudios Para un Proyecto Nacional, con la cual se llevaron a cabo los modelos econométricos.

Ecuación econométrica para el periodo 1970-1992

$$LXM = 15.99 + 2.39LTCRB_{t-1} + 1.87LMM_{t-1} + 10.09D(LPIBEU)^{\dagger} - 2.18LSALARIO_{t-1} - 0.0089LPERIM_{t-2}$$

**Resultados:

La demanda externa determinada mediante el Producto Interno Bruto de los Estados Unidos, mantiene la elasticidad más alta del modelo, lo cual indica que es el factor más importante de estímulo hacia las exportaciones manufactureras en México. Como ya se mencionó anteriormente el 70% de las exportaciones están ligadas a ese mercado. Las fluctuaciones del crecimiento de la economía norteamericana van a tener un impacto decisivo en el crecimiento exportador y por ende en la balanza comercial, haciendo a la economía sumamente dependiente de mercados externos específicos.

Le sigue en orden de importancia el Tipo de Cambio Real Bilateral, lo que indica que el comportamiento del tipo de cambio ha representado una influencia positiva sobre el crecimiento exportador. Durante estas dos décadas las devaluaciones del peso frente al dólar han sido lo común. Sin embargo la devaluación por sí misma no ha solucionado el problema estructural de déficit en la balanza comercial manufacturera, que como ya mencionamos es producto de la necesidad imperiosa que tiene la planta productiva nacional de importar bienes intermedios y de capital que no se producen internamente. Cada vez que las exportaciones de manufacturas presenten una expansión, las importaciones lo harán a un ritmo mucho mayor conduciendo a un agravamiento del déficit comercial y por lo tanto a otra devaluación. No será posible, como se ha demostrado hasta la fecha, romper con el círculo vicioso, déficit-devaluación-déficit.

[†]Para simplificar la exposición de resultados de los modelos econométricos, tanto para el caso de las exportaciones como para el de las importaciones, los resultados de estadísticos y las pruebas de incorrecta especificación se encuentran en el Cuadro No. 3 del anexo al final del presente trabajo.

Si bien es cierto que las devaluaciones impactan la dinámica de las exportaciones, también impactan el precio de importaciones al alza lo cual termina por afectar el crecimiento de los sectores productivos y por ende los de exportación.

Las devaluaciones continuas dejarán por otro lado, un fuerte proceso inercial inflacionario que reducirá paulatinamente los salarios reales y un bajo crecimiento económico con desequilibrios en la balanza comercial. "...bajo supuestos bastante razonables se puede argumentar que un desequilibrio comercial persistente dará origen a devaluaciones continuas. Las devaluaciones tenderán a generar una inflación creciente....,si los salarios y márgenes son rígidos y si el tipo de cambio nominal se ajusta de manera tal que mantenga un cierto nivel de "equilibrio" de la balanza comercial. La única forma de detener la inflación será que una de las partes ceda respecto a su participación en el producto; esto es, que caigan sea el margen, los salarios, o que se contraigan de nueva cuenta los niveles de actividad económica y de empleo, y que la balanza comercial retorne por esta vía a su nivel original." (28).

Por otra parte los salarios reales de la industria manufacturera muestran una elasticidad negativa, indicando que la disminución de los salarios así como su estancamiento en relación a la inflación han estimulado a los sectores de exportación manufacturera. Este proceso se ha llevado a cabo a través de contraer la demanda interna, los sectores de exportación buscan mercados alternativos en el exterior y provocan una competitividad espúrea, crecimiento exportador sin desarrollo económico.

La elasticidad de las importaciones manufactureras en el comportamiento de las exportaciones es positiva y mayor que uno. Este elemento está sumamente ligado a la importancia que representó la liberación de aranceles y permisos en las importaciones mexicanas, que en el modelo tienen una elasticidad negativa. Lo cual indica que la desaparición de aranceles incrementó la capacidad de exportación, finalmente, se tuvo acceso a insumos intermedios a precios competitivos reflejándose en menores costos y mayor producción exportadora.

(28) Op. cit., López Gallardo, Macroeconomía del empleo....., pag 208

Sin embargo, la liberación también ha representado una mayor carga importadora para el país. Mercancías que antes se producían internamente, después del ajuste y de la apertura, tuvieron que importarse. De acuerdo a nuestro estudio estos sectores fueron el de Alimentos y sobre todo la rama Textil del Vestido que presenta una grave crisis productiva.

Ecuación econométrica para el periodo (1980-1992)

$$LXM = 34.22 + 2.23LTCRB_{t-1} + 2.11LMM_{t-1} + 6.29D(LPIBEU) - 3.68LSALARIO_{t-1} - 0.014LPERIM_{t-2}$$

Resultados:

La demanda externa sigue siendo el factor más relevante que influye en el crecimiento exportador de manufacturas, ya que la elasticidad del Producto Interno Bruto de los Estados Unidos es la más significativa si la comparamos con las demás variables. No obstante, su significancia es menor que con respecto a la existente en el periodo 1970-1992, esto puede deberse a la crisis de la década de los ochenta que afectó tanto la economía mexicana como la norteamericana disminuyendo el ritmo de actividad económica.

Durante este periodo la elasticidad negativa de los salarios de la industria manufacturera se vuelve más significativa que con respecto al modelo anterior, lo cual es un claro indicador de la crisis interna de la década de los ochenta. Si bien, los salarios de la industria manufacturera y sobre todo los sectores de alimentos, automotriz y petroquímico se recuperan a partir de 1987, esto no quiere decir que hayan logrado alcanzar siquiera los niveles que tenían en 1980. Los salarios reales han estado sumamente deprimidos. Además el incremento sustancial de la cantidad de población económicamente activa sin empleo dentro del sector formal ha golpeado, también de forma negativa el ingreso asalariado en el país.

Con respecto al Tipo de cambio real bilateral observamos un pequeño, pero significativo retroceso en la importancia que venía desempeñando. Ésto pudo deberse a que durante el periodo 1988-1994 el tipo de cambio se mantiene anclado conduciendo finalmente a su sobrevaluación. Los resultados de esta fueron una carga más significativa de importaciones y un desestímulo hacia los sectores de exportación que generaron un grave déficit comercial en ese sexenio.

La elasticidad de las importaciones y la de los permisos previos tienen una mayor significancia debido fundamentalmente a que durante este periodo se instrumenta la política hacia la liberación de aranceles. La consecuencia fue un incremento de importaciones y déficit comercial en la Balanza de Pagos.

B.2) Importaciones

A diferencia de las exportaciones de manufacturas cuya composición ha ido variando a lo largo de las dos décadas del presente estudio, las importaciones no han tenido en realidad ninguna variación importante de composición, ya que desde 1970 los bienes de capital y los bienes intermedios han sido el componente mayoritario. Para este mismo año el 80% de importaciones de manufacturas correspondió a bienes de capital e insumos y sólo el 6% a bienes de consumo. La etapa de sustitución de importaciones había logrado sustituir bienes de consumo casi al 100%, sin embargo, la necesidad de importar bienes de capital e insumos se vuelve estructuralmente necesaria. (*)

Durante los años de 1976 a 1982, que se caracterizan por una fuerte presencia exportadora del petróleo, tanto la demanda agregada que se torna más dinámica, como la sobrevaluación del tipo de cambio llevan a un importante incremento en las importaciones nacionales sobre todo de manufacturas.

En 1977 el total de manufacturas importadas era de 178 millones de pesos de 1980, en 1981 el monto ascendía a 475 millones de pesos de 1980. Con la crisis de 1982, encontramos un descenso importante en las importaciones mexicanas que afectaron más directamente la inversión y en menor medida al consumo. Para este año las importaciones de manufacturas fueron sólo de 287 millones de pesos de 1980.

En la década de los noventa y específicamente para el año de 1993 las importaciones de insumos intermedios ocupan el 70% de las importaciones totales, el 17% son bienes de capital y el 12% se mantiene en bienes de consumo. El porcentaje de manufacturas importadas es predominante ya que para este año el 90% de las importaciones totales fueron manufacturas y sólo un 10% fueron productos agrícolas, mineros y de servicios. En 1970,

(*) Sin embargo, en 1980 encontramos una grave desubstitución de importación de bienes de consumo, ya que del total de importaciones cerca del 13% corresponde a este tipo de bienes (el doble que en 1970), el 60% a insumos intermedios y el 27% a bienes de capital.

Fuente de datos.- Anuarios Estadísticos de Comercio Exterior INEGI, 1990, 1991, 1992, 1993.

20 años antes encontramos que el 92% de las importaciones que México realizaba eran también manufacturas, lo que mantiene al país en un avance industrial casi nulo a lo largo de este periodo.

Para las importaciones manufactureras (variable dependiente), hemos considerado conveniente utilizar como variables independientes los siguientes indicadores:

a) Tipo de Cambio Bilateral, indicador de la competitividad México-Estados Unidos, b) Producto Interno Bruto de México, indicador de la actividad económica interna, c) Acervos de Capital, indicador de la nueva inversión en la industria manufacturera, d) Productividad de la Industria Manufacturera, como indicador de la importancia que ha cobrado en ciertas ramas manufactureras a partir de la apertura comercial, e) Permisos de Importación, sus efectos favorables a partir de la apertura comercial.

Modelo Econométrico para importaciones de manufacturas

Al igual que en las exportaciones, manejamos dos periodos de análisis: el primero que abarca dos décadas de 1970-1992 correspondiente al periodo de agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y apertura comercial, y el segundo de 1980-1992 correspondiente a la apertura comercial y resultados. La información es anual, con el método de mínimos cuadrados bajo la forma funcional logarítmica y el programa TSP. Las variables en dólares constantes de 1990.

Variable Dependiente

LMM = Logaritmo de las Importaciones de Manufacturas de México

Variables Independientes

LTCRB_{t-1} = Logaritmo del Tipo de Cambio Bilateral con rezago de un periodo

D(LPIBM) = Diferencia periódica del Logaritmo del Producto Interno Bruto Mexicano

LACERVOS_{t-1} = Logaritmo de los Acervos de Capital de la Industria Manufacturera, y nos representa la nueva inversión en el sector de manufacturas de un año anterior.

LPRODUC_{t-2} = Logaritmo de la Productividad de la Industria Manufacturera Nacional con rezago de dos periodos.

LPERIM_{t-2} = Logaritmo de los Permisos de Importación con rezago de un periodo.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Ecuación econométrica para el periodo 1970-1992

$$\text{LMM} = 7.23 - 1.06\text{TCRB}_{t-1} + 3.67\text{D(LPIBM)} + 0.80\text{LACERVOS}_{t-1} + 0.95\text{LPRODUCT}_{t-2} - 0.009\text{LPERIM}_{t-1}$$

Resultados:

En estas dos décadas la variable más significativa para el comportamiento de las importaciones de manufacturas ha sido el ritmo de la actividad económica, es decir el Producto Interno Bruto nacional. Lo cual explica, como ya se mencionó anteriormente la necesidad estructural del país para importar sobre todo bienes intermedios y de capital esenciales para la actividad productiva.

La segunda variable en importancia es el Tipo de Cambio Real Bilateral, que como corresponde a las importaciones es de signo negativo. La política cambiaria a partir de 1976 ha influido en el crecimiento de las importaciones algunas veces frenándolo y en otras (cuando el peso se sobrevalúa) estimulándolo. En este proceso fluctuante la carga de importaciones ha sido siempre mayor obligando a la balanza comercial a mantenerse en déficit.

Con respecto a nuestras ramas de estudio, el problema estructural de importar tanto bienes de capital como insumos intermedios es más significativo en las ramas vinculadas a los mercados externos, como es el caso de los sectores de autopartes y petroquímicos. No así para los sectores de alimentos y del vestido que están más ligados al mercado interno. El problema deficitario en sus balanzas comerciales se debe más al cierre de empresas y a la crisis productiva, sin descontar también la necesidad estructural que tienen de importar insumos para su producción, aunque creemos que en menor medida que las ramas anteriormente mencionadas. El rubro de importaciones de las ramas de Alimentos y del Vestido pueden estar más relacionadas con bienes de consumo final.

Por lo que respecta a los acervos de capital y a la productividad de la industria manufacturera, ambas variables mantienen una elasticidad positiva y cercana a uno, mostrando su influencia en el ritmo de inversión y por ende en el de las importaciones.

La elasticidad de los permisos de importación muestra un signo negativo como corresponde claramente a la repercusión que tuvieron en el crecimiento de importaciones. A medida que los permisos de importación disminuían se favorecía la actividad productiva incluyendo la de los exportables, a través de insumos más competitivos.

Ecuación econométrica para el periodo 1980-1992

$$\text{LMM} = 9.07 - 1.01\text{LTCRB}_{t-1} + 3.78\text{D(LPIBM)} + 0.66\text{LACERVOS}_{t-2} + 1.15\text{PRODUCT}_{t-2} - 0.0080\text{LPERIM}_{t-1}$$

Resultados:

Al llevar a cabo la regresión para el periodo más cercano a la apertura comercial ligado a las políticas que favorecieron a las manufacturas de exportación y a la liberación de importaciones, encontramos que las elasticidades más significativas siguen siendo primero, el ritmo de actividad económica, Producto Interno Bruto de México y segundo el Tipo de Cambio Real Bilateral.

La elasticidad de la Productividad Manufacturera se vuelve más significativa que la del periodo anterior. Esto puede explicarse por el incremento en los niveles de productividad instrumentado por las empresas más ligadas al comercio exterior, que tendieron a especializarse y elevar sus niveles de eficiencia, provocado en mucho por la misma apertura comercial.

La productividad del trabajo ha sido un factor muy importante en las ramas de estudio analizadas, tanto la rama automotriz que presenta la tasa más alta de crecimiento, como la petroquímica que le sigue en importancia. Estas ramas han desempeñado un papel decisivo en el mercado exterior, tanto por su capacidad exportadora como por su necesidad de importar insumos y bienes de capital para su producción.

En el caso de los acervos de capital, encontramos que se vuelven menos significativos en este periodo, lo cual puede deberse a que las plantas productivas han intensificado la eficiencia en la utilización de capital mediante aumentos en la productividad del trabajo y del capital, pero han reducido la formación bruta y la intensidad de capital*

*Esta tesis fue tomada del trabajo de Dussel Peters Enrique, Cambio Estructural y Potencialidades de Crecimiento del Sector Manufacturero en México (1982-1991) en México, La Nueva Macroeconomía, Coordinador General Julio López CEPNA., Ed. Nuevo Horizonte Editores, S.A. de C.V.

RESUMEN-CONCLUSIONES

El periodo de sustitución de importaciones es pues la etapa histórica donde se gesta el desarrollo industrial de México, no obstante, también en ella se encuentran los antecedentes inmediatos de los desequilibrios internos y externos de la actividad productiva.

Durante la primera fase de sustitución de bienes de consumo, la importación de bienes de capital e intermedios es estructuralmente necesaria, por lo que el desequilibrio externo es un elemento constante. Aunque se usa el tipo de cambio como mecanismo para incentivar exportaciones su efecto en las manufacturas es mínimo, en virtud de que el país depende fundamentalmente de exportaciones agrícolas y mineras.

En la fase segunda, en que se esperaba la sustitución de bienes intermedios y de capital se conforman diversos factores que impiden que este proceso se consolide. Uno de ellos fueron las altas barreras arancelarias que generaban mercados cautivos e incentivos nulos hacia los mercados de exportación. La concentración de la inversión distorsionó el desarrollo alcanzado, se empeoraron por un lado, la distribución del ingreso y por otro las fuentes de empleo.

Con la estabilidad cambiaria imperante en esta etapa, el tipo de cambio empieza a mostrar signos claros de sobrevaluación.

La crisis de los años setenta tiene su origen en estos desajustes estructurales, que aunados al descuido agrario conllevan a la terminación del llamado "Periodo Estabilizador" o Milagro Mexicano". La devaluación de 1976, marca el inicio de espirales devaluatorias e inflacionarias continuas.

Durante la administración de José López Portillo la bonanza petrolera condujo a una grave dependencia del petróleo. Quedan al margen la industrialización y la cuestión agraria.

La desustitución interna y el incremento de importaciones principalmente manufacturas e insumos, el desplome del precio internacional del petróleo, la limitación de créditos externos, el incremento de la deuda interna y externa, la fuga de capitales, etc. Son algunos factores que caracterizan el inicio de la década de los ochenta.

La "Década Perdida" así llamada a los años ochenta, estarían caracterizados en México por el inicio de la apertura comercial, la desregulación arancelaria, las privatizaciones y el impulso hacia los sectores manufactureros de exportación.

El tipo de cambio y la tasa de interés antes manejados por el Banco de México ahora se dejarían libres y ajustados por las fuerzas del mercado.

El Estado tendría que reducir su participación en la economía y de acuerdo a las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial sería necesario un "ajuste económico" cuyos objetivos se basaron en reducir la inflación, equilibrar la balanza de pagos y favorecer el crecimiento.

Los resultados de estas políticas han sido, un nulo crecimiento del Producto Interno Bruto, disminución en las tasas de crecimiento de los acervos de capital, un incremento en el desempleo, una menor distribución del ingreso para asalariados y un fuerte crecimiento en las manufacturas de exportación superado por un crecimiento en importaciones, lo cual ha alimentado el déficit comercial manufacturero.

Para conocer el comportamiento del sector manufacturero durante el ajuste y la apertura se analizaron dos periodos de 1982 a 1987 y 1987 a 1993, correspondientes a las administraciones de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari. La primera se caracteriza por el comienzo en la aplicación de las políticas hacia la apertura comercial y la segunda consolida estas políticas y las destinadas a los sectores manufactureros de exportación.

Se analizaron también, cuatro sectores manufactureros, el sector I de Alimentos, Bebidas y Tabaco, el sector II de Textiles, Vestido y Cuero, el sector V Químicos y derivados del petróleo y el sector VIII Productos metálicos, maquinaria y equipo (automotriz).

En el primer periodo de 1982 a 1987 se observa un fuerte crecimiento de las exportaciones manufactureras en todos los sectores de estudio, (Automotriz, Petroquímico, Alimentos y Vestido) y una caída en las tasas de crecimiento de sus importaciones.

No obstante, también se dan bajos niveles de productividad, descensos importantes en las tasas de crecimiento del empleo, salarios y acervos de capital.

Dentro de las políticas instrumentadas estuvieron la desgravación arancelaria y devaluaciones periódicas del peso. Entre los resultados, hubo inflación y nulo crecimiento económico.

Si bien las exportaciones tuvieron una expansión y se produjo un superávit en las ramas mencionadas. Este superávit también se debió al descenso en las importaciones, que reflejaba el bajo ritmo de actividad económica.

La inversión y el consumo resultaron lastimados, pero la inversión en mucho más medida que el consumo.

Por otra parte, las exportaciones manufactureras acompañadas con bajos salarios, productividad y un negativo crecimiento económico, satisface la existencia de una competitividad espúrea, es decir, crecimiento exportador sin desarrollo económico. También se manifiesta un crecimiento exportador residual producto de la búsqueda momentánea de mercados alternativos ante la recesión interna, ambas tesis manejadas en otros trabajos.

En el periodo 1987-1993 encontramos una tendencia diferente. Las tasas de crecimiento de las exportaciones disminuyen y se incrementan las tasas de las importaciones de todos los sectores, pero más drásticamente las de los sectores I de Alimentos y II del Vestido que pasan de ser sectores superavitarios a sectores deficitarios.

Los sectores V Petroquímico y VIII Automotriz presentan un crecimiento real en su productividad y salarios reales no así en las tasas de empleo y acervos de capital que tienen tasas negativas de crecimiento

El periodo se caracteriza por una sobrevaluación constante del tipo de cambio, un bajo crecimiento inflacionario y una ligera recuperación del PIB provocada en parte por el crecimiento de los salarios reales que no logran, sin embargo, alcanzar siquiera los niveles de 1980.

Contrariamente al periodo anterior, las exportaciones disminuyen pero se recuperan parcialmente los salarios reales, la productividad, las importaciones y el ritmo de actividad económica. Parecería ser que las tesis

anteriores de competitividad espúrea y mercados alternativos no están presentes durante esta fase, sin embargo vuelven a aparecer a medida que los sectores de exportación se ven estimulados, ya sea por bajos salarios o por devaluaciones que los hacen más competitivos al exterior, deteriorando nuevamente el desarrollo económico.

Con respecto a la industria manufacturera global, encontramos que el sector de Alimentos es el más significativo en lo que refiere a producción y mano de obra ocupada.

En cuanto a exportación los sectores más importantes son el sector V Petroquímico y el sector VIII Automotriz, sin embargo su crecimiento no ha sido rebasado por el de sus importaciones que para el periodo 1987-1993 supera al de sus exportaciones manteniendo balanzas comerciales deficitarias.

Tanto el empleo como los acervos de capital presentan un desplome en los dos periodos y en todos los sectores manufactureros de estudio, lo que condiciona un grave desempleo estructural y una crisis productiva que recae con más fuerza en el mercado interno.

En la tercera parte del trabajo analizamos los determinantes del comercio exterior en México, primero mencionamos algunos estudios que han tratado el tema son anterioridad y segundo se realizan dos modelos econométricos, uno para importaciones y otro para exportaciones.

Contemplamos dos periodos, cada uno con su respectiva ecuación econométrica, el primero de 1970 a 1992, abarca dos décadas correspondientes al periodo de sustitución de importaciones y su agotamiento a finales de los setenta y la década de los ochenta con el ajuste y la liberación comercial.

El segundo periodo abarca de 1982 a 1992, una década donde se observa mas a detalle, el ajuste y sus resultados, así como los resultados más inmediatos de la apertura comercial.

Como una introducción a los modelos explicamos cual es el comportamiento que durante 20 años han tendido tanto las exportaciones como las importaciones.

Con respecto a las exportaciones manufactureras mexicanas, tenemos que su comportamiento ha variado significativamente a lo largo de las dos décadas.

Para los años setenta las exportaciones mayoritarias correspondían a bienes agrícolas y mineros, con sólo un tercio del porcentaje para las manufacturas, siendo las más importantes, las de Alimentos y Vestido.

En los ochenta las exportaciones petroleras se vuelven predominantes (con un porcentaje del 70%), y del porcentaje correspondiente a exportaciones manufactureras (26%), existe una participación similar entre los sectores de Alimentos y Vestido, por una parte, y los sectores Petroquímico y Automotriz por la otra.

En la década de los noventa las exportaciones manufactureras se vuelven predominantes y de estas el porcentaje mayoritario corresponde a exportaciones petroquímicas y automotrices.

Resalta la existencia de un mercado exportador poco diversificado y con un socio comercial predominante, Estados Unidos.

De los resultados más importantes del modelo econométrico para exportaciones tenemos lo siguiente:

- a) En la primera ecuación de las exportaciones correspondiente al periodo 1970-1992, la demanda externa (Producto Interno Bruto de los Estados Unidos), es la variable independiente más significativa.
- b) El tipo de cambio real bilateral, con una elasticidad positiva y mayor que uno, demuestra su influencia positiva en el crecimiento exportador. Sin embargo, la devaluación no ha solucionado por sí misma el problema de déficit comercial, por el contrario se ha visto estimulada por el mismo déficit, en un círculo vicioso e inercial, buscando un "equilibrio" que logra darse de forma momentánea y que más tarde vuelve a presentarse. Es decir, déficit-devaluación-déficit.
- c) La elasticidad de los salarios es negativa. La disminución y estancamiento que presentan los salarios durante estas dos décadas, han estimulado a los sectores de exportación. Las consecuencias han sido, sin embargo, generar un crecimiento exportador sin desarrollo económico interno, caracterizando la competitividad espúrea.
- d) La elasticidad de la importaciones es positiva y la de los permisos previos negativa. Ambas variables explican en mucho el crecimiento exportador

nacional. Se han proporcionado insumos más competitivos a toda la industria y obviamente a la industria de exportación manufacturera.

Los sectores Automotriz y Petroquímico resultaron beneficiados. Ambas ramas se encuentran muy ligadas a los mercados de exportación, sobre todo al estadounidense. No obstante, se han lastimado ramas industriales más ligadas al mercado interno, como es el caso de Alimentos y Vestido.

En la segunda ecuación para exportaciones correspondiente al periodo de 1980 a 1992, la demanda interna (PIBEU), sigue siendo el elemento más importante, aunque con una significancia menor explicada por la crisis de los ochenta.

La elasticidad de los salarios (negativa) se vuelve más significativa como manifestación de los bajos salarios del periodo de ajuste y apertura.

El tipo de cambio por el contrario, manifiesta una significancia menor, debido muy probablemente a la sobrevaluación del peso durante el periodo salinista.

La elasticidad de las importaciones y la de los permisos previos son más significativos situación que se explica por la apertura comercial.

Las importaciones contrariamente a las exportaciones manufactureras no presentan cambios significativos en su composición, ya que desde 1970 hasta 1993, los bienes intermedios y de capital son los componentes mayoritarios. De igual forma, desde los setenta hasta los noventa, la importación de manufacturas representa el 90% del total de importaciones. El país se ubica con un avance industrial casi nulo a lo largo de 20 años.

En el modelo econométrico para las importaciones manufactureras el factor más significativo resultó ser el ritmo de actividad económica nacional (crecimiento del Producto Interno Bruto de México), después el tipo de cambio y en menor medida pero con elasticidades positivas y muy cercanas a uno los acervos de capital y la productividad del trabajo.

Para el periodo 1980-1992, se vuelve más significativa la productividad y menos los acervos de capital. Lo anterior puede deberse, al incremento de los niveles de productividad que tienen ciertos sectores manufactureros durante la apertura comercial (es el caso del sector Automotriz y Petroquímico), que genera la intensidad del capital y del trabajo, pero que lleva a un descenso en la formación bruta de capital.

Las limitantes del sector externo manufacturero más importantes se han caracterizado por:

- a) La poca diversificación en los sectores de exportación, con un socio comercial predominante, Estados Unidos.
- b) La dependencia estructural de las importaciones de bienes de capital y bienes intermedios que originan los continuos déficits en la balanza comercial.
- c) Un círculo vicioso entre déficit-devaluación-déficit con espirales inflacionarias, bajas sustanciales en los salarios reales, competitividad espúrea y por ende un bajo desarrollo y crecimiento económico.

Una política coherente debería estar encaminada a fortalecer los sectores industriales destinados a abastecer los mercados internos, entre ellos insumos y bienes de capital que la fase de sustitución de importaciones dejó inconclusa. Enlazar la investigación científica con la industrial para intentar incursionar en nuevos mercados de exportación a fin de diversificar la planta productiva nacional.

De esta forma podría atacarse el primer problema de orden estructural que limita el desarrollo industrial, es decir el constante déficit comercial originado por la demanda de bienes intermedios y de capital a la vez que se fortalecen parques industriales de exportación.

Consideraciones Finales

Definitivamente el sector manufacturero mexicano está en crisis. Una crisis que se manifiesta tanto en los sectores de exportación como en aquéllos que están vinculados al mercado interno.

Las causas no podremos encontrarlas sólo en mencionar las principales características del modelo de sustitución de importaciones o en el actual modelo de apertura comercial y neoliberal. Me parece que las causas están también vinculadas a la falta de coherencia entre los objetivos y el incumplimiento de los lineamientos de política económica en materia de industrialización.

Durante la fase de sustitución de importaciones, los objetivos eran claros, proteger a la industria a través de aranceles y permisos a las importaciones.

Sin embargo, se esperaba que el propio modelo resolviera, lo que sólo podía resolverse con la visión de su propio agotamiento.

Romper con mercados cautivos, infiltrar al país de manera cauta insumos más baratos, seguir protegiendo y apoyar financieramente ciertas industrias infantiles, etc., pudieron ser algunas pautas a seguir cuando empezaron a sentirse el desempleo, la concentración del ingreso, la concentración de la producción, la falta de crecimiento económico.

Más adelante, durante la apertura comercial se abren las puertas al mercado mundial. La manera en que se hizo fue rápida, desmesurada y prematuramente.

Rápida, porque en sólo dos años habían desaparecido casi todos los permisos a la importación.

Desmesurada, porque no se fijó control alguno sobre importaciones de todo tipo, se encontraban en el mercado, juguetes, zapatos, comida enlatada, pasteles, fruta, etc.

Prematura, porque la industria nacional no estaba preparada ni productiva (rezagos tecnológicos), ni financieramente (falta de créditos), para poder competir con empresas más eficientes y competitivas.

Los resultados están a la vista (y no muy diferentes a los anteriores), mayor desempleo, concentración del ingreso, crecimiento económico no sostenible, caída en los niveles de inversión, etc.

Además el mercado de exportación es poco diversificado y el empleo informal es producto de la misma crisis productiva y de inversión.

Cuando se recupera parcialmente la economía, las importaciones crecen vertiginosamente y el déficit empuja a nuevas devaluaciones e inflación.

Parece que está ya visible el agotamiento mismo del modelo neoliberal y apertura comercial.

Que acciones podrían tomarse antes de que se agudice aún más la crisis actual:

Bueno, creo que lo más importante sería crear un ambiente de credibilidad real entre lo que se dice y lo que realmente se hace.

Por ejemplo, cuando se habla de apoyar a la micro, pequeña y mediana empresas, es incoherente que se hagan programas de apoyo, cuando la política actual es deflacionaria, con control monetario en la demanda agregada, congelando salarios y limitando los créditos.

Se afecta el empleo, las remuneraciones, la inversión y el crecimiento económico.

Antes de tomar medidas más profundas (que por supuesto son necesarias), sería importante tener la visión del agotamiento de un modelo que ha dejado ya, profundas consecuencias.

BIBLIOGRAFÍA

- Villarreal, René.- **Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México. Un enfoque neoestructuralista (1929-1988)**, F.C.E. 1988
- Boltvinik,, Julio y Hernández Láos, Enrique.- Origen de la crisis industrial: El agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Un análisis preliminar, en Cordera Rolando.- **Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana**. Selección de Lecturas del Trimestre Económico No. 39 F.C.E.
- Calzada, Fernando.- Algunos aspectos del comercio exterior en México en, **Investigación Económica No. 177** Julio-Septiembre 1986.
- Maddison Angus y Asociados.- **La economía política de la pobreza, la equidad y el crecimiento: Brasil y México**, F.C.E. 1993
- López Gallardo, Julio.- El proceso de ajuste de la economía mexicana, 1982-1992, en **México: La Nueva Macroeconomía**, CEPNA 1994
- Ten Kate Adriaan.- Respuesta de las exportaciones manufactureras a la liberación de importaciones en México: ¿Hay una segunda ola? en **Nueva Economía**, revista de Economía Política año 1 No. 92 enero 93 Ed. Cambio XXI Fundación Mexicana A.C.
- Ten Kate Adriaan y Venturini Fernando de Mateo.- Apertura comercial y estructura de la protección en México. Un análisis de la relación entre ambas en **Comercio Exterior Vol. 39 No.6 Junio 1989**
- Clavijo Fernando y Casar José I.- La industria mexicana en el mercado mundial. Elementos para una política industrial. Lectura No. 80 **El Trimestre Económico Tomo I y II**.
- Tapia Maruri Joaquín y Cervantes Gonzalez Jesús.- La apertura comercial en México: Su impacto en el comercio exterior y la actividad económica. **Boletín de Economía Informa.- Julio-Sep. 1988** Banco de México.

Peñaloza Webb Ricardo.- Elasticidad de la demanda de las exportaciones, La experiencia mexicana. **Comercio Exterior Vol. 38 No.5**

Carbajal G. Lidia y Loria Díaz Eduardo.- Ingreso y balanza comercial de la industria manufacturera mexicana 1970-1992 **Comercio Exterior Vol. 44 No.5.**

Medellín Rodríguez Luis.- **Resultados de la estrategia exportadora sobre la producción, las importaciones y el empleo un ejercicio de simulación multisectorial para el mediano plazo (1992-1994).** Tesis de Maestría en Ciencias Económicas UNAM/UACPYP.

John Williamson.- **What Washington Means by Policy Reform in Latin American Adjustment: How Much has Happened?**

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). **Transformación Productiva con Equidad.** Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Lusting Nora, Tipo de Cambio, Protección efectiva y Exportaciones Masufactureras. México 1983-1987 en **Investigación Económica 200,** abril-junio de 1992

Ortiz Espejel, Guillermo.- Exportación de Manufacturas Mexicanas en un Marco de Protección Durante 1984. en **Investigación Económica 183,** enero-marzo de 1988.

López Gallardo, Julio.- **Macroeconomía del Empleo y Políticas de Pleno Empleo para México** Ed. Miguel Angel Porrúa, Las Ciencias Sociales.

Moguillansky, Graciela.- **El impacto de la política cambiaria y comercial en el desempeño exportador en los años ochenta: una revisión de estudios econométricos.** Doc. de trabajo No. 28 Agosto de 1994. Div. de Desarrollo Económico. Mimeo

Moguillansky, Graciela y Titelman Daniel.- **Estimación Econométrica de Funciones de Exportación en Chile.** Mimeo.

APENDICE ESTADISTICO

CUADRO No.1 (TASAS DE CRECIMIENTO)

- 1.- De la economía en su conjunto
- 2.- Del sector manufacturero
- 3.- Productividad por sector
- 4.- Remuneraciones reales por sector

CUADRO No. 2 (TASAS DE CRECIMIENTO)

- 1.- Personal ocupado por sector
- 2.- Producto Interno Bruto por sector
- 3.- Acervos de capital por sector
- 4.- Exportaciones por Sector
- 5.- Importaciones por sector

CUADRO No. 3

**Resultados de las Pruebas de los Modelos
Económicos**

CUADRO NO. 1

TASAS DE CRECIMIENTO DE LA ECONOMIA							
PERIODO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	ACERVOS	SALARIOS REALES	OCCUPACIONES REMUNERADAS	PIB NACIONAL	
71-82	16.9	6.01	8.05	6.05	4.4	6.06	
82-87	4.68	-2.06	1.3	-5.36	0.3	-0.11	
87-93	3.57	25.6	-0.19	2.61	1	2.56	
82-93	4.12	10.5	0.42	-0.74	0.6	1.3	
90-93	3.95	22	-0.9	5.54	1	2.87	
TASAS DE CRECIMIENTO DEL SECTOR MANUFACTURERO							
PERIODO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	ACERVOS	SALARIOS REALES	OCCUPACIONES REMUNERADAS	PIB MANUFACTURAS	PRODUCTIVIDAD
71-82	2.68	5.74	6.38	3.95	3.2	5.94	2.65
82-87	24	-3.31	-0.43	-5.34	-0.8	-0.28	0.45
87-93	8.39	26.9	-6.92	3.06	-0.5	3.57	4.05
82-93	15.31	10.77	-3.48	-0.64	0.7	1.69	2.43
90-93	6.01	22.38	-7.94	3.33	-1.7	2.9	4.68
TASAS DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD POR SECTOR							
	SECTOR I	SECTOR II	SECTOR V	SECTOR VIII			
71-82	1.9	2	4.64	2.66			
82-87	0.41	-0.86	0.91	-0.51			
87-93	2.53	1.22	4.35	7.97			
82-93	1.57	0.57	2.83	4.02			
90-93	2.64	1.55	4.85	8.67			
TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS REMUNERACIONES REALES POR SECTOR							
	SECTOR I	SECTOR II	SECTOR V	SECTOR VIII			
71-82	3.41	2.59	3.98	5.67			
82-87	-4.85	-7.3	-1.93	-6.79			
87-93	4.62	0.05	3.52	4.46			
82-93	0.8	-3.02	1	0.58			
90-93	8.17	0.16	2.56	4.15			

CUADRO NO. 2

TASAS DE CRECIMIENTO DE PERSONAL OCUPADO POR SECTOR				
PERIODO	SECTOR I	SECTOR II	SECTOR V	SECTOR VIII
71-82	3.2	3	4.1	4.3
82-87	-0.8	1.1	1.7	-3.3
87-93	-0.5	0.5	-0.8	0.4
82-93	-0.7	0.8	0.1	-1.6
90-93	-1.7	0.4	-2.7	-1.4
TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB POR SECTOR				
71-82	4.97	4.29	8.85	7.16
82-87	1.48	-2.72	2.61	-3.38
87-93	3.02	-1.44	3.52	8.37
82-93	2.42	-1.8	2.9	2.7
90-93	3.08	-2.32	1.98	7.16
TASAS DE CRECIMIENTO DE LOS ACERVOS DE CAPITAL POR SECTOR				
71-82	2.35	3.52	8.83	5.8
82-87	-3.12	-4.79	2.74	0.44
87-93	-0.17	-6.26	-12.31	-2.34
82-93	-1.19	-5.1	-4.66	-0.74
90-93	3.59	-3.73	-18.12	-0.39
TASAS DE CRECIMIENTO DE EXPORTACIONES POR SECTOR				
82-87	11.33	16.16	25.26	32.67
87-93	-4.52	7.79	10.11	12.28
82-93	3.1	11.9	17.44	22.05
90-93	9.1	15.12	4.95	9.96
TASAS DE CRECIMIENTO DE IMPORTACIONES POR SECTOR				
82-87	-11.73	-8.27	3.08	-3.77
87-93	40.88	60.12	19.36	26.88
82-93	11.51	21.19	10.92	10.49
90-93	5.8	34.12	20.4	23.03

CUADRO NO. 3

Resultados de las Pruebas de los Modelos Econométricos

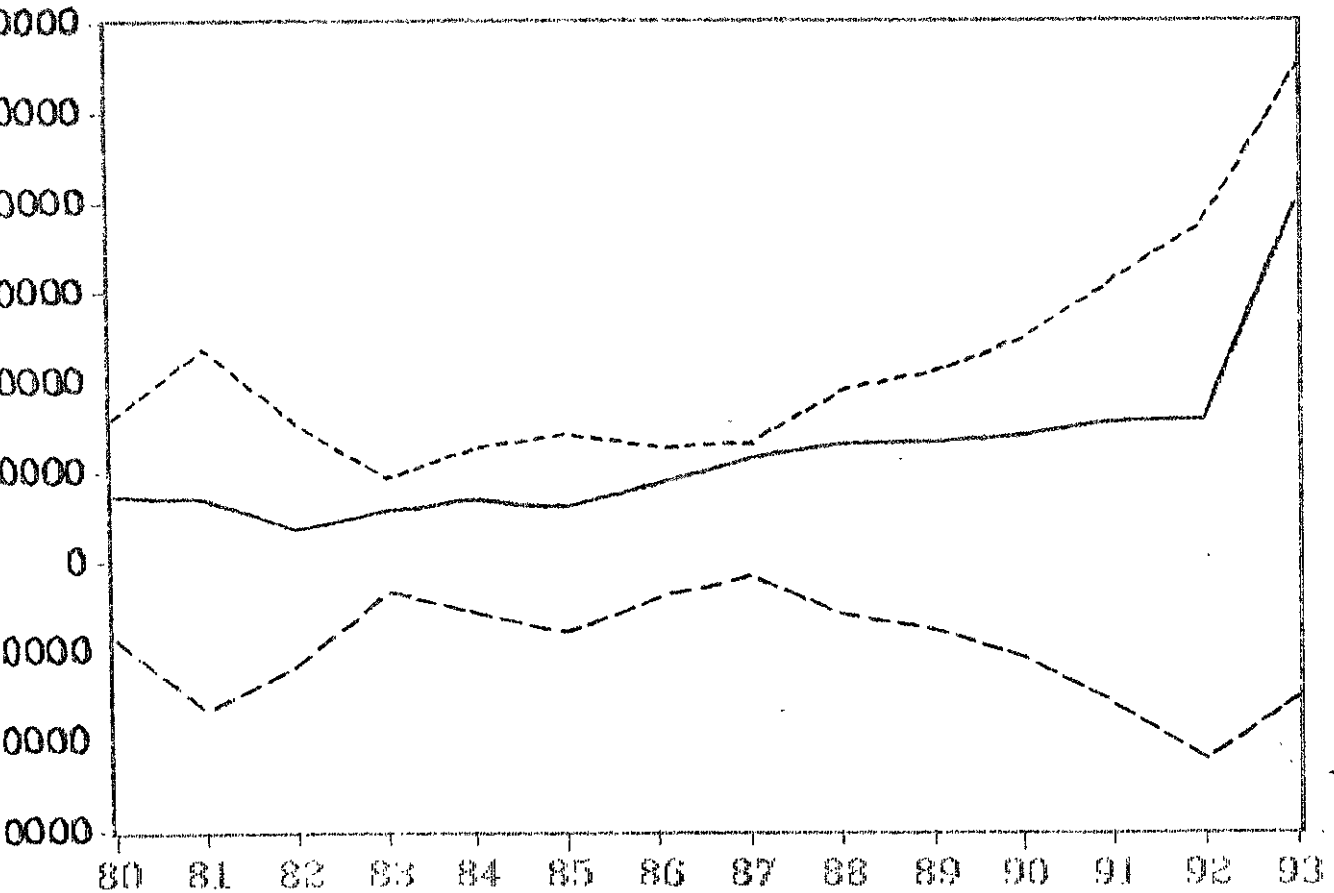
PRUEBAS DE ESPECIFICACION ECONOMETRICA													
<i>ECUACION ECONOMETRICA PARA LAS EXPORTACIONES PERIODO 1970-1992</i>													
LXM = +15.99 +2.39LTCRB(-1) +1.87LMM(-1) +10.09D(LPIBEU) -2.18LSALARIO(-1) -.0089LPERIM(-2)													
PRUEBAS	R	T	F	LM(1)	LM(2)	NORMA- LIDAD	ARCH 1	ARCH2	WHITE	RESET 1	ESTABI- LIDAD	CUSUM	CUSUM Q
Resultados	0.95	SIG	SIG	0.32	0.36	0.009	0.99	0.78	0.17	0.87	ESTA- BLES	c/shock	s/shock
<i>ECUACION ECONOMETRICA PARA EXPORTACIONES PERIODO 1980-1992</i>													
LXM = +34.22 +2.23LTCRB(-1) +2.11LMM(-1) 6.29D(LPIBEU) -3.68LSALARIO(-1) -0.014LPERIM(-2)													
Resultados	0.98	SIG	SIG	0.74	0.66	0.57	0.32	0.32	0.17	0.15	ESTA- BLES	s/shock	s/shock
<i>ECUACION ECONOMETRICA PARA IMPORTACIONES PERIODO 1970-1992</i>													
LMM = +7.23 -1.06LTCB(-1) +3.67D(LPIBM) +0.80LACERVOS(-1) +0.95LPRODUC(-2) -0.009LPERIM(-1)													
Resultados	0.93	SIG	SIG	0.42	0.61	0.4	0.34	0.62	0.41	0.24	ESTA- BLES	s/shock	s/shock
<i>ECUACION ECONOMETRICA PARA IMPORTACIONES PERIODO 1980-1992</i>													
LMM = +9.07 -1.01LTCB(-1) +3.78D(LPIBM) +0.66LACERVOS(-1) +1.15LPRODUC(-2) -0.0080LPERIM(-1)													
Resultados	0.96	SIG	SIG	0.51	0.41	0.56	0.86	0.86	0.38	0.35	ESTA- BLES	s/shock	s/shock

APENDICE GRAFICO

- 1.- Exportaciones e Importaciones Manufactureras, Balanza Comercial
Manufacturera (1980-1993).
- 2.- PIB por Rama (Industria, Agricultura y Minería), (1970-1992)
- 3.- Producto Interno Bruto por Sectores (1970-1992)
- 4.- Personal ocupado por sector (1970-1992)
- 5.- Remuneraciones Reales por Rama (1970-1992)
- 6.- Remuneraciones Reales por Sector (1970-1992)
- 7.- Exportaciones Manufactureras e Importaciones de Bienes de Capital e
Intermedios. (1980-1993)
- 8.- Exportaciones e Importaciones del Sector VIII (Productos Metálicos
Maquinaria y Equipo) (1970-1992)
- 9.- Exportaciones e Importaciones del Sector V (Químicos y Derivados del
Petróleo) (1970-1992)
- 10.- Exportaciones e Importaciones del Sector I (Alimentos, Bebidas y
Tabaco) (1970-1992)
- 11.- Exportaciones e Importaciones del Sector II (Vestido Textiles y Cuero)
(1970-1992)

Gráfica No. 1

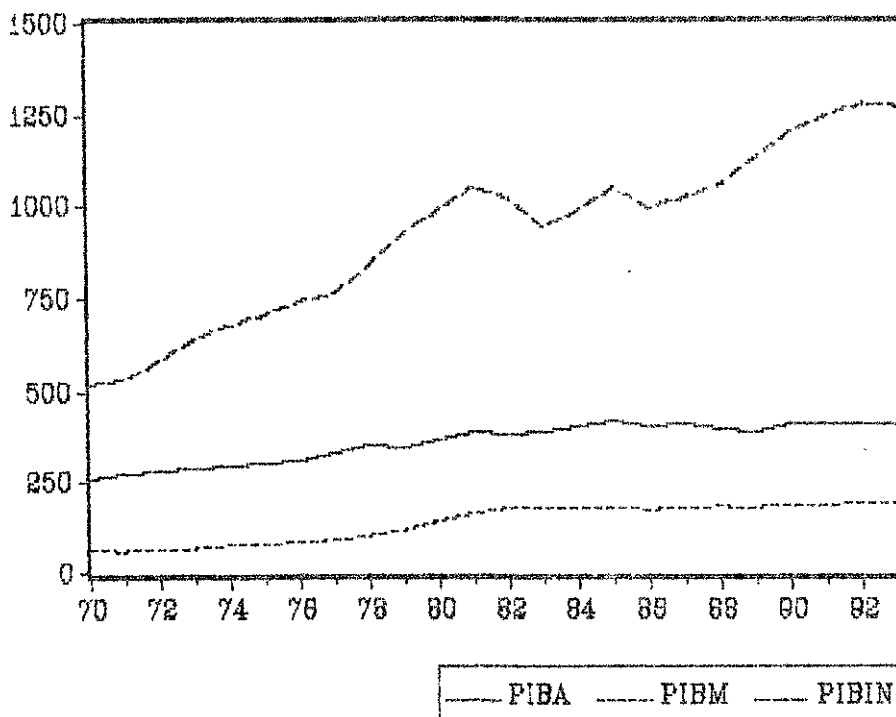
Exportaciones Manufactureras (EXPMM)
Importaciones Manufactureras (IMPMM)
Balanza Comercial Manufacturera (BCM)



EXPMM IMPMM BCM

Gráfica No. 2

Producto Interno Bruto per Rama
Agricultura, Minería e Industria



Gráfica No. 3

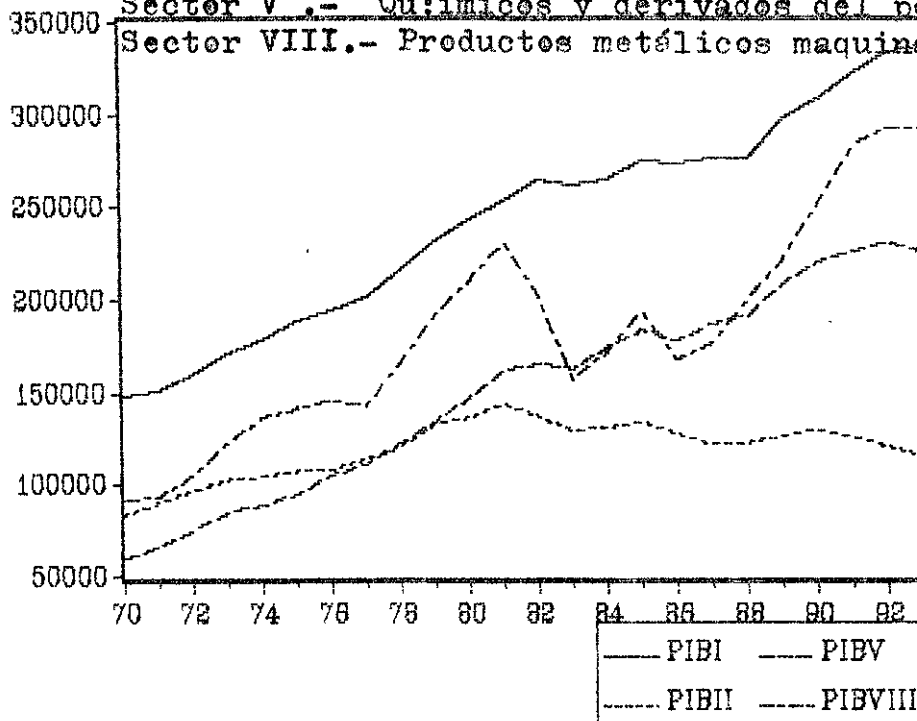
Producto Interno Bruto por Sectores

Sector I .- Alimentos y Bebidas

Sector II.- Textiles, Vestido y Cuero

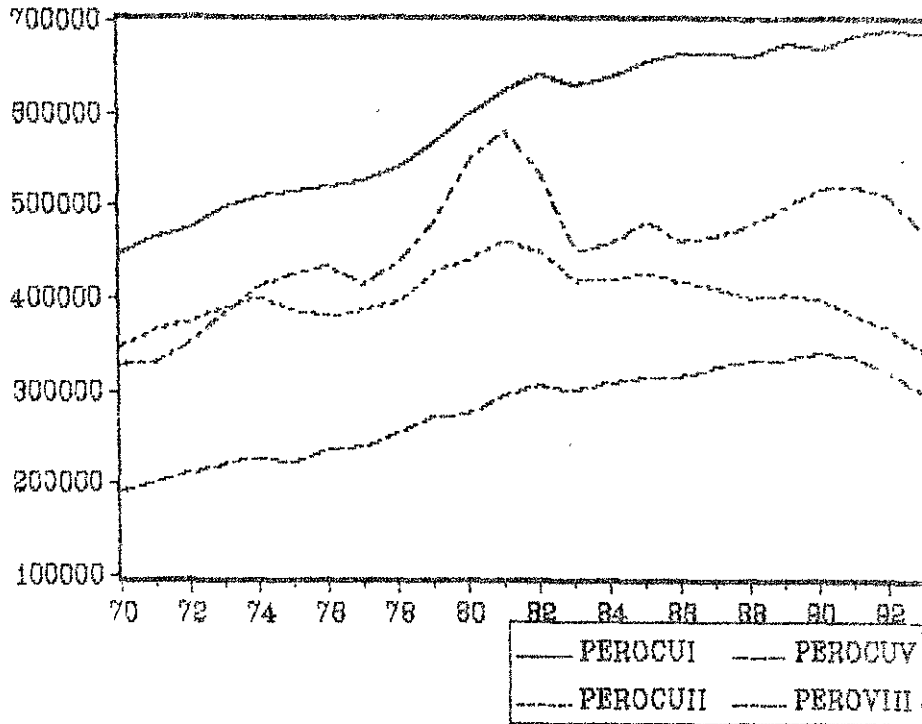
Sector V .- Químicos y derivados del petróleo

Sector VIII.- Productos metálicos maquinaria y equipo



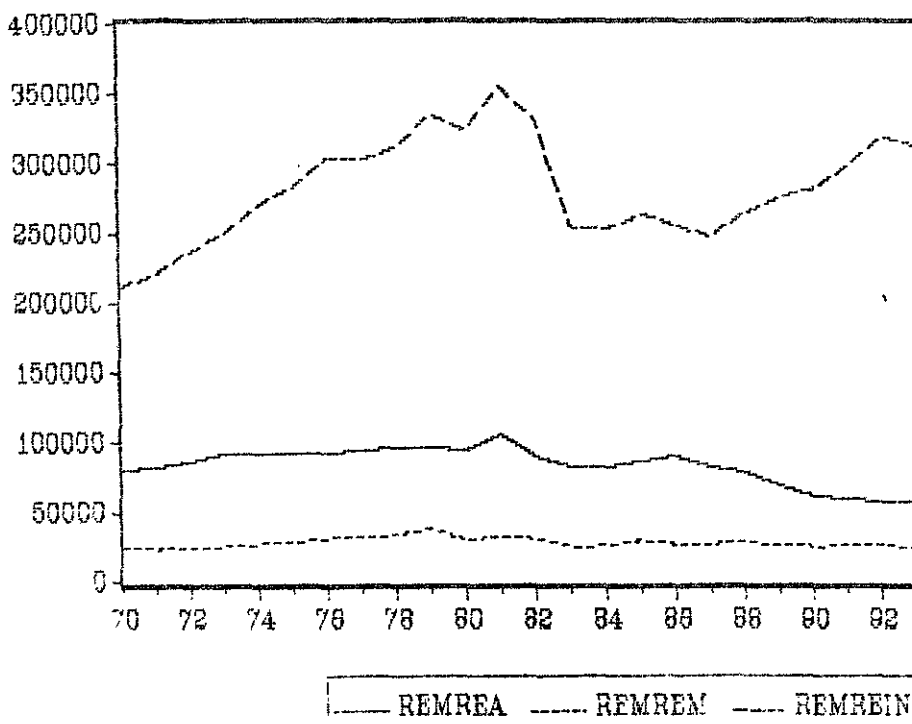
Gráfica No. 4

Personal Ocupado por Sector



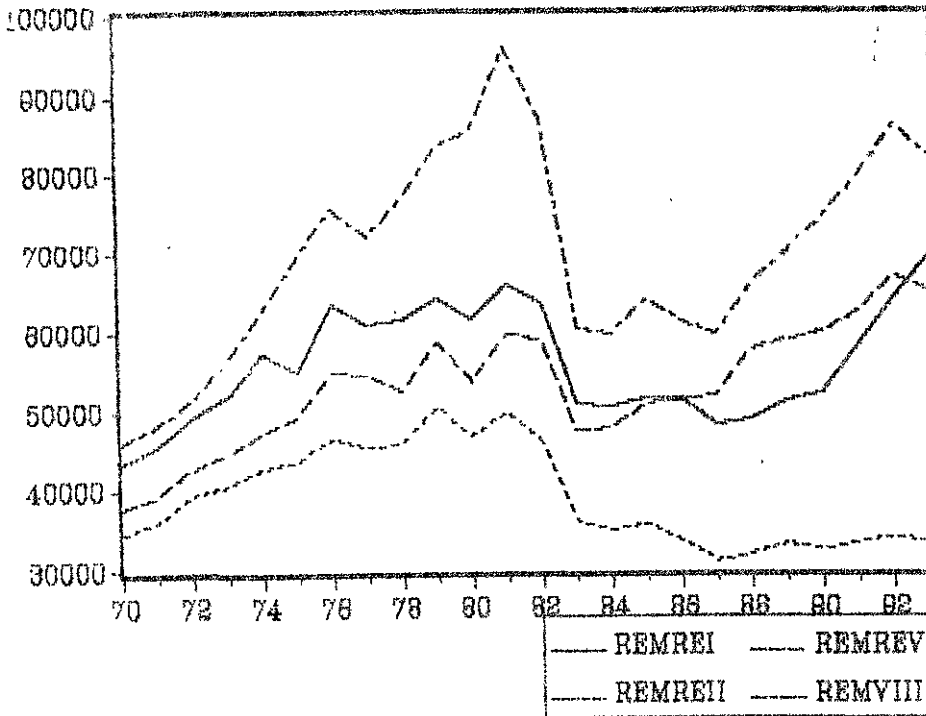
Gráfica No. 5

Remuneraciones Reales per Rama



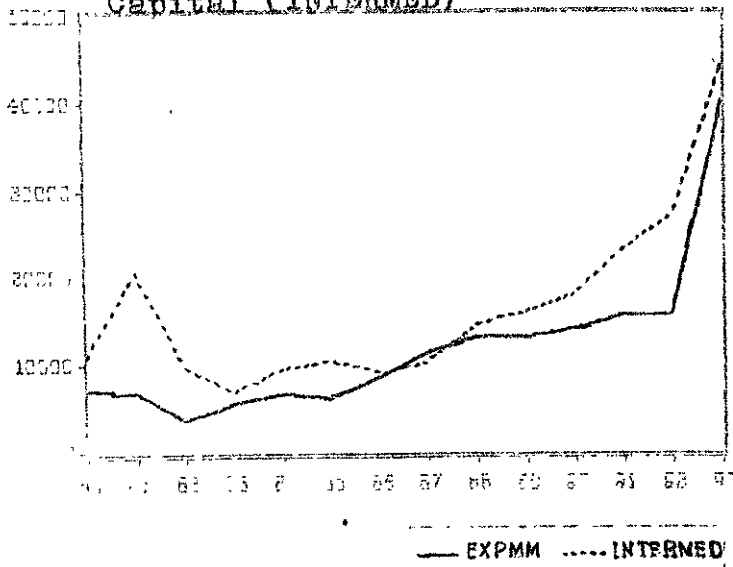
Gráfica No. 6

Remuneraciones Reales per Sector



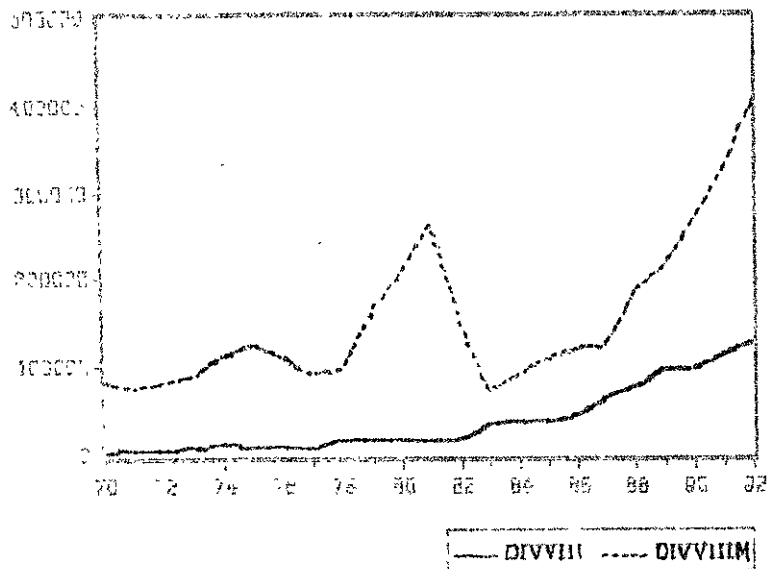
Gráfica No. 7

Exportación de Manufacturas Mexicanas (EXPMM) Importación de Bienes Intermedios y Capital (INTERMED)



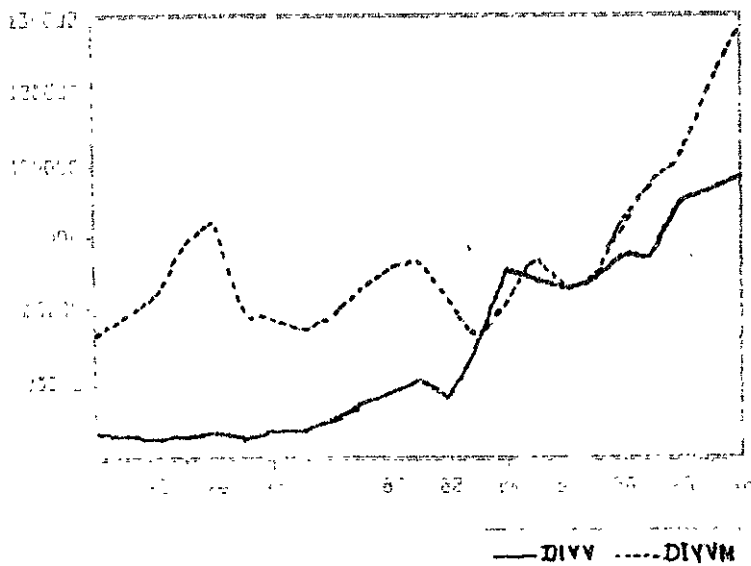
Gráfica No. 8

Exportaciones e Importaciones Sector VIII
(Productos metálicos maquinaria y equipo)



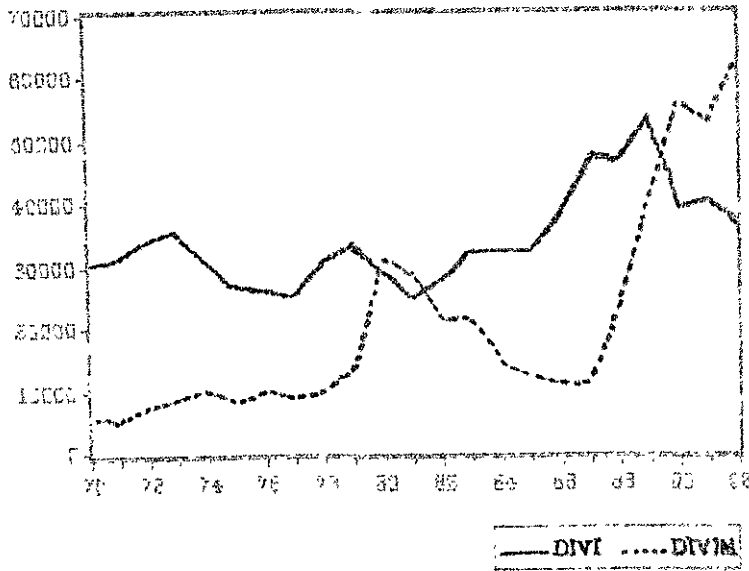
Gráfica No. 9

Exportaciones e Importaciones del Sector V
(Químicos y Derivados del Petróleo)



Gráfica No. 10

Exportaciones e Importaciones Sector I
(Alimentos, Bebidas y Tabaco)



Gráfica No. 11

Exportaciones e Importaciones Sector II
(Vestido y Textiles)

